



Boletín del

# **Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional**

Publicación del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional - Versión en Español - Febrero de 2014

**La crisis mundial arrastra  
a América Latina.**

**Es necesario preparar la  
resistencia obrero-campesina**

**Se confirman los pronósticos de la  
IV Internacional acerca de la política  
del CNA en Africa del Sur:  
Mandela cristalizó la traición**

**La experiencia electoral del FIT en  
Argentina muestra cómo el centrismo  
se adapta a la democracia burguesa**

**Por los Estados Unidos Socialistas de América Latina  
Reconstruir el Partido Mundial de la Revolución Socialista**

# America latina frente a la crisis: perspectivas

Partimos de la premisa de que la economía latinoamericana forma parte de la economía mundial, y es una economía capitalista atrasada donde el rasgo dominante desde México hasta la Argentina es la economía combinada, entendida como la coexistencia del modo capitalista de producción junto a diversas formas de producción pre capitalista. Latinoamérica esta parcelada en Estados cuya condición semicolonial está fuera de toda duda. En Latinoamérica, al igual que en el resto del mundo el desarrollo de las fuerzas productivas se ve estrangulado por la sobrevivencia de la gran propiedad privada burguesa, encarnada en las Empresas Transnacionales que controlan los rubros fundamentales de la economía, a lo que se suma la rémora del atraso pre capitalista que impone su secuela de baja productividad, ineficiencia, costos elevados, etc. La persistencia de las fronteras nacionales, la parcelación del continente en débiles Estados nacionales frente al imperialismo, se yergue como un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas. Se imponen duplicación de esfuerzos, encarecimiento de costos de producción derivados de aranceles aduaneros impuestos por los intereses particulares de las burguesías nacionales, unas regiones se convierten en frenos del desarrollo de otras y no se pueden sacar todas las ventajas potenciales contenidas en la abundancia de recursos de la región.

*“La falta de infraestructura de América Latina afecta el desarrollo comercial. El mayor rezago en infraestructura se observa en el sector de transporte, principalmente en carreteras, manteniendo estándares por debajo de los países de ingreso medio (Calderón y Servén, 2010; WEF, 2012). El alto déficit en infraestructura de transporte está representando una barrera restrictiva para el comercio (ver Eslava et al., 2009 para el caso de Colombia). Por ejemplo, los costos internos de transporte por contenedor para el comercio internacional en Brasil y Colombia son considerados como unos de los más altos del mundo<sup>4</sup>. De forma similar, en Costa Rica, los actores de los tres más grandes mercados de exportación califican en un 80% la baja calidad de las carreteras como una de las tres principales restricciones al negocio (Guasch, 2011)”. (Perspectivas económicas de América Latina 2014. Informe de la OCED, CEPAL, CAF, pag.15. Octubre del 2014).*

La baja productividad es una consecuencia del retraso tecnológico y cultural de la región, el primitivismo vinculado a las sobrevivencias de los modos de producción pre capitalistas, asoma su cabeza por todo lado, para frenar, descalificar y restar efectividad y duración a la máquina moderna. La aplicación generalizada de las últimas innovaciones tecnológicas por parte del imperialismo encuentra como obstáculo la ignorancia generalizada, la miseria y el bajísimo nivel cultural de la población

*“En 1980 Estados Unidos presentaba una productividad 125 veces mayor a la de China, mientras que en el año 2011 esta era 17 veces mayor. La misma dinámica y evolución ocurrió en India, país respecto al que en 1980 Estados Unidos presentaba una productividad 70 veces mayor, pasando a una productividad 33 veces mayor en el año 2011. A pesar de que los países de Asia tuvieron distintas evoluciones y puntos de partida, se observa que la mayoría ha reducido significativamente su brecha de productividad respecto a los Estados Unidos en el período 1980-2011...”*

*“Esto contrasta fuertemente con lo observado en los países de América Latina y el Caribe. Estos no solo no han logrado –en términos generales– reducir de manera importante la brecha de productividad, sino que incluso la misma ha aumentado, en algunos casos, en el período considerado. Por ejemplo, países como Bolivia (Est. Plur. de), Nicaragua, Paraguay y Honduras, donde la productividad de los Estados Unidos respecto a estas economías ha aumentado en magnitudes que varían entre el 60 y el 100%, aproximadamente, entre 1980 y 2011. Llama la atención también el caso de algunos países que si bien en los últimos años han mostrado un comportamiento más dinámico, no lograron recuperar los niveles de productividad relativa (frente a los Estados Unidos) que tenían a principios de los ochenta (tal es la situación, por ejemplo, de Argentina y Uruguay). Por otra parte, al interior de la región se observa un gran aumento en la heterogeneidad, ya que se amplían fuertemente las diferenciales de productividad entre los mismos”. (Perspectivas económicas de América Latina 2014. Informe de la OCED, CEPAL, CAF, pag.108-109. Octubre del 2014).*

Los problemas estructurales de la economía latinoamericana están muy lejos de haber sido superados tras el auge económico del periodo reciente. Los ingresos extraordinarios de la región, consecuencia de los precios altos de las materias primas, no han redundando en un impulso al desarrollo capitalista integral de América Latina, siendo este y no otro el empeño de todos los gobiernos latinoamericanos respetuosos de la propiedad burguesa de los medios de producción, aunque se autodenominen indígenas, populares o “socialistas del siglo XXI”. Prueba de ello es la constatación hecha por la CEPAL y la OCED<sup>1</sup> de que la participación de América Latina en la formación del PIB mundial continúa en los mismos niveles de la década de los 90 entre 8% y 9%.

*“Mientras que a principios del siglo las economías que no pertenecían a la OCDE representaban 40% de la economía global, en 2010 esta proporción se incrementó a 49% y se espera que para 2030 alcance 57%. Ello contrasta fuertemente con la contribución de América Latina y el Caribe, que no ha superado el nivel registrado a principios*

<sup>1</sup> CEPAL: Comisión Económica para América Latina  
OCED: Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, también llamado “Club de los países ricos”

de los años 90, y continúa siendo entre 8% y 9% de la economía global.” (Perspectivas económicas de América Latina 2014. Informe de la OCED,CEPAL, CAF.pag.19. Octubre del 2014)

La razón para ello es más que obvia, los resortes fundamentales de la producción en Latinoamérica continúan en manos del capital financiero imperialista. Las transnacionales son las que se han llevado la parte del león en el auge de los negocios del periodo reciente, esto a pesar de las tímidas acciones estatistas de una buena parte de los gobiernos burgueses Latinoamericanos. En el caso de la minería Boliviana, por ejemplo, para el año 2009 las exportaciones mineras del país realizadas por las Empresas Transnacionales, ocultas tras el denominativo de minería mediana, alcanzaron a 1384 millones de dólares, que representa el 76 % de las exportaciones mineras totales del país, ese mismo año el Estado Boliviano recaudó por concepto de regalías, impuestos y patentes mineras la suma de 126 millones de Dólares, menos del 10% del total de las exportaciones. Para el 2013 las cifras se han incrementado pero la relación entre lo que sale del país a través de las Transnacionales y lo que queda para el Estado Boliviano sigue siendo la misma. En la neoliberal Colombia un investigador informa:

*“Si se compara la inversión extranjera directa con las utilidades y dividendos que salen del país, se tiene que en promedio, de 2002-2009, por cada 10 dólares que entraron, salieron 7 como remuneración de factores. La confianza inversionista dio la gran oportunidad a las multinacionales de incrementar sus utilidades mediante la explotación y comercialización de los recursos no renovables del país, mientras que la retribución a la población en términos de desarrollo social no salta a la vista (Gráfico 2).”(El sector energético minero y la economía colombiana. Pag.21-22.Diego Fernando Otero Prada)*

Hace mucho tiempo atrás que las burguesías latinoamericanas han abandonado cualquier pose nacionalista y antiimperialista radical, hoy los políticos burgueses de derecha o los reformistas de “izquierda”, parten de la certeza de que cualquier planteamiento económico de desarrollo debe ser en cooperación con el capital financiero, aún cuando circunstancialmente y para efectos distractivos de la población se lancen de tarde en tarde incendiarios pero inofensivos discursos contra el imperialismo. Los reformistas de todo pelaje se han empeñado en hacer creer que ellos son los que encabezan una gran transformación, una “revolución democrático cultural” al decir de Evo Morales, “revolución ciudadana” al decir de Rafael Correa, por ejemplo, y que la circunstancial bonanza económica es gracias a la aplicación de su política supuestamente “antiimperialista y revolucionaria”, que en realidad se redujo, en el mejor de los casos, a un tímido ajuste fiscal en el monto y cobro de impuestos aplicados a ciertos sectores de la economía, por ejemplo los hidrocarburos.

La prueba del error de apreciación de los reformistas, en realidad de su impostura para engañar a las masas, está en el hecho de que entre los países que en la década reciente tuvieron un crecimiento económico por encima del promedio, esta Panamá, Perú y Paraguay cuya negativa a abandonar la ortodoxia neoliberal es emblemática en la región, junto a países como Argentina, Bolivia y Ecuador que han aplicado políticas de corte neo keynesiano, llamadas también antineoliberales, signadas por una mayor agresividad en la intervención del Estado en los asuntos de la economía. En el extremo contrario, vale decir del crecimiento por debajo del promedio están Venezuela, país icono del “socialismo del siglo XXI” junto a Chile neoliberal ortodoxo a ultranza. Lo cierto es que el hecho decisivo, que define la bonanza del periodo, está dado por el incremento de los precios de los productos exportados por la región (materia prima fundamentalmente) y ni siquiera tanto por el incremento de los volúmenes exportados.

*“En 2011 las exportaciones de materias primas representaron 60% del total de exportaciones de la región, comparado con 40% en 2000. El valor de las exportaciones de la región creció durante la pasada década, pero la mitad de dicho aumento se debió al incremento en los precios y no al crecimiento en el volumen de las exportaciones, a diferencia de lo sucedido durante la década de los noventa. Al mismo tiempo, el aumento en las exportaciones de materias primas ha significado la sustitución de bienes nacionales por importaciones, desacelerando la producción manufacturera de la región.” (Perspectivas económicas de América Latina 2014. Informe de la OCED,CEPAL, CAF.pag.15. Octubre del 2014)*

CRECIMIENTO ECONOMICO AMERICA LATINA 2008 AL 2013

PAÍS	2008	2009	2010	2011	2012	2013	PROMEDIO
PANAMÁ	10,7	2,4	5,0	8,5	8,0	13,6	8,0
PERÚ	9,8	0,9	6,7	7,1	5,7	5,7	6,0
URUGUAY	8,5	2,9	7,0	6,8	3,5	3,3	5,3
HAITÍ	0,8	2,9	8,5	8,0	6,0	4,5	5,1
BOLIVIA	6,1	3,4	4,5	5,3	5,2	5,6	5,0
ARGENTINA	6,8	0,9	6,8	8,5	3,5	2,8	4,9
REPÚBLICA DOMINICANA	5,3	3,5	6,0	5,0	4,5	4,5	4,8
PARAGUAY	5,8	-3,8	7,0	5,7	-1,5	13,6	4,5
ECUADOR	7,2	0,4	2,5	6,4	4,5	4,0	4,2
BRASIL	5,1	0,2	7,6	4,0	2,7	2,5	3,7
CHILE	3,7	-1,5	4,3	6,3	4,9	4,0	3,6
COLOMBIA	2,7	0,8	3,7	5,3	4,5	4,2	3,5
CUBA	4,1	1,4	1,9	3,1	4,5	4,5	3,3
COSTA RICA	2,8	-1,1	4,0	3,2	5,0	3,8	3,0
GUATEMALA	3,3	0,6	2,0	4,0	3,5	3,4	2,8
VENEZUELA	4,8	3,3	-3,0	4,5	5,0	1,7	2,7
NICARAGUA	2,8	-1,5	2,0	4,0	5,0	4,0	2,7
HONDURAS	4,0	-1,9	2,5	3,0	3,2	2,8	2,3
MÉXICO	1,5	-6,5	4,1	4,0	4,0	3,0	1,7
PROMEDIO AMERICA LATINA	5,0	0,4	4,4	5,4	4,3	4,8	4,1

FUENTE : CEPAL

PAISES SOBRE EL PROMEDIO

La década pasada podríamos denominarla como la década perdida, donde una coyuntura económica extremadamente favorable ha sido despilfarrada por los gobiernos burgueses latinoamericanos a consecuencia de sus políticas de sometimiento al capital financiero. Las políticas rentistas de algunos gobiernos pretenden disimular el entreguismo frente al capital extranjero, a título de una supuesta democratización de la riqueza. La verdad es que el modo de producción determina la distribución. No puede haber distribución "socialista" sobre la base del respeto a la gran propiedad privada burguesa, fundamento del modo capitalista de producción.

La burguesía latinoamericana, por su extremo sometimiento y servilismo frente al capital financiero imperialista, una señal inequívoca de su decadencia, ha sido incapaz de apoyarse en el auge para afianzar su presencia en la economía mundial frente al imperialismo en debate, tanto el norteamericano como el europeo. Los asiáticos han logrado mejores avances en ese terreno.

Las grandes cifras de ingresos registradas en abultados superávits fiscales en gran parte de los países de la región contrastan con el hecho de que la situación de pobreza de las masas no ha cambiado sustancialmente con referencia al periodo pasado, tanto es así que las expectativas de los organismos financieros del imperialismo en la reducción de la pobreza se consuelan con la esperanza de que el reciente auge haya posibilitado recuperar en alguna medida y en ciertos sectores, el nivel de vida que se tenía antes de la década de los 90.

La crisis estructural de la economía latinoamericana, solo puede ser resuelta por el establecimiento de los Estados Unidos Socialistas de América Latina, que expropié y expulse al imperialismo, desarrolle la economía planificada eliminando los obstáculos derivados de la parcelación del continente, parcelación ligada a los intereses de las respectivas burguesías nacionales. Los esfuerzos hechos por los gobiernos supuestamente "revolucionarios y populares" en sentido de establecer las bases de una integración continental sobre nuevos parámetros fundados en el "intercambio equivalente" paradigma subjetivo del "socialismo del siglo XXI" cuyo ejemplo más emblemático es el ALBA, no han sido capaces de superar los conflictos de intereses entre las respectivas burguesías nacionales derivados de su grado de integración

y sometimiento al capital financiero imperialista a lo que se suma que el atraso relativo de cada país redunde en freno para el otro.

## El panorama hacia adelante

En base a descargar el peso de la crisis sobre la clase obrera, sobre vastas capas de la clase media y los inmigrantes de cada país, Estados Unidos y Europa empiezan a hablar de algunos signos de reactivación económica. Todo indica que esta "recuperación" pretenderá ser ampliada y sostenida a costa del deterioro de las condiciones económicas para los países de la periferia semicolonial. En ese sentido se vienen dando los ajustes de la política norteamericana.

*"La economía mundial ha comenzado nuevamente una transición. Las economías avanzadas se están fortaleciendo gradualmente. Al mismo tiempo, el crecimiento en las economías de mercados emergentes se ha desacelerado. Esta confluencia está generando tensión, y las economías de mercados emergentes se enfrentan al doble reto de la desaceleración del crecimiento y el endurecimiento de las condiciones financieras mundiales." (Perspectivas de la economía mundial. Informe del*



*FMI, pag. 13 Octubre del 2013))*

*"Con miras al futuro, se prevé que la actividad mundial se fortalezca moderadamente, pero la balanza de riesgos para las perspectivas aún se inclina a la baja". (Perspectivas de la economía mundial. Informe del FMI, pag.13 Octubre del 2013)*

Por su parte la CEPAL dice:

*" La economía global ha entrado en una etapa de menor crecimiento. Tras el repunte del 5.2% de crecimiento de la actividad que marcó la salida de la recesión en 2010, el ritmo de crecimiento de la economía global se está nuevamente debilitando. Si bien se espera una mejora gradual en el desempeño económico mundial en los próximos años, no se prevé un retorno al ritmo de expansión que antecedió a la crisis financiera." (Perspectivas económicas de América Latina 2014. Informe de la OCED, CEPAL, CAF, pag.29. Octubre del 2014)*

Con datos recientes algunos analistas han calificado de optimistas estas previsiones realizadas en Octubre del 2013 y apuntan los factores que inducen a pensar en nuevo crack bursátil de grandes dimensiones para este 2014.

"El inicio de la retirada por la Fed<sup>2</sup> de sus medidas de estímulo a la economía estadounidense consistentes en 85 millones de \$ mensuales destinados a la compra de activos , ha provocado el nerviosismo en Wall Street..."

"Así, la crisis en las divisas en mercados emergentes ha provocado que los inversionistas hayan preferido distanciarse de activos de renta variable como el mercado de valores de Dow Jones, lo que aunado con el preocupante dato de actividad manufacturera de China del mes de Enero que se contrajo tras seis meses consecutivos de expansión..."

## "Génesis de la actual burbuja bursátil

"La burbuja actual sería hija de la euforia de Wall Street (y por extrapolación del resto de bolsas mundiales) tras las políticas monetarias de los grandes bancos centrales mundiales que han inundado los mercados con centenares de miles de millones de dólares y euros con la esperanza de relanzar la economía, más aún cuando las colocaciones sin riesgo ( deuda de EEUU o de Alemania), no retribuyen nada a los inversionistas.

*Racionalidad limitada:* La desconexión con la realidad por parte de los inversores les llevaría a justificar la exuberancia irracional de los mercados ( creándose un mundo virtual de especulación financiera que nada tendría que ver con la economía real) y a extrapolar las rentabilidades actuales como un derecho vitalicio lo que unido a la pérdida de credibilidad de las agencias de calificación como Moody's (al no haber predicho la actual crisis), coadyuva a que el mercado permanezca insensible al recorte de rating de las compañías que cotizan en la bolsa.

*Especulación:* El proceso especulativo impulsa a comprar con la esperanza de sustanciosas ganancias en el futuro, lo que provoca una espiral alcista alejada de toda base factual. Así, el precio del activo llega así a alcanzar niveles estratosféricos hasta que la burbuja acaba estallando (crash) debido a la venta masiva de activos y la ausencia de compradores, lo que provoca una caída repentina y brusca de los precios,( hasta límites inferiores a su nivel natural) dejando tras de sí un reguero de deudas ( crack bursátil)....

Ello unido al incesante aumento de la Deuda externa contribuirá a que la prima de riesgo aumente y el crédito siga sin fluir con normalidad a unos tipos de interés reales, lo que aunado con el hecho de que los diferenciales de rentabilidad entre las emisiones de deuda pública entre los diversos países del primer mundo han aumentado en los últimos meses, (lo que conlleva un encarecimiento y mayores dificultades para obtener financiación exterior) y la reducción de las exportaciones de los países emergentes debido a la severa constricción del comercio mundial, podría provocar el estancamiento de las economías occidentales en el 2014, con lo que asistiremos a la enésima corrección a la baja de las optimistas previsiones del FMI para la economía mundial en el 2014 que estimaba tasas de crecimiento positivas del 1,4% para la Eurozona; del 2, 8 % para EEUU y del 3,7% para el conjunto del PIB mundial.

Si a ello le sumamos el riesgo latente de un default controlado de los países periféricos europeos, (Grecia, Portugal, Italia y España), las dudas sobre la capacidad de endeudamiento de EEUU, el estallido de la burbuja inmobiliaria en China (la inversión enfocada en el sector inmobiliario aumentó un 23 % en el 2013, por lo que los expertos estiman que de producirse

dicho crash causaría un impacto a nivel global 10 veces superior al que provocó el colapso del emirato petrolero de Dubai), la existencia de factores geopolíticos desestabilizadores ( Siria, Irán, Libia, Ucrania, Corea del Norte) y el regreso de la especulación en las commodities agrícolas de la mano de los fondos de inversión podría producir una psicosis vendedora y originar un nuevo crack bursátil en el 2014. (Tormenta en Wall Street, GERMÁN GORRAIZ LÓPEZ – Analista 29.Ene,2014)

## Las políticas recomendadas por los economistas burguesas son paleativos que no impidan que la clase obrera y las masas empobrecidas carguen con las consecuencias de la crisis.

Compensar la disminución de los ingresos, derivada de la baja y estancamiento de los precios de las materias primas, de la desaceleración de la economía China e India, a lo que se suman las medidas adoptadas por el gobierno norteamericano de endurecer las condiciones financieras mundiales, reducir las compras estatales del programa EQ3, que redundaran en una disminución de la demanda de materias primas, etc, con el mercado interno de cada país, como bien reconocen los propios propugnadores de la "solución" no será suficiente para enfrentar los avatares del inicio de la temporada de vacas flacas para América Latina. Las políticas rentistas se verán estancadas y disminuidas, la demagogia populista perderá sustento, las masas, que en el periodo de auge no percibieron cambio real alguno en su situación de pobreza, sentirán que con mayor fuerza la crisis les golpea y que el gobierno no hace nada para remediarlo, decepcionadas tenderán a tomar las solución de sus problemas en sus manos (movilización y acción directa). Este proceso ya se ha iniciado, las movilizaciones populares contra el desempleo, los salarios y pensiones de hambre, la falta de seguridad, techo y educación, etc. en casi todos los países de América Latina son un hecho. Como ya tenemos apuntado en otro lugar, la tendencia es hacia la agudización de la lucha de clases en el continente.

"Las condiciones macroeconómicas resultan menos favorables para la región: Tras una década de crecimiento sólido, las perspectivas económicas para América Latina y el Caribe se presentan complejas, principalmente como consecuencia de tres factores: la reducción en el volumen comercial, la moderación de los precios de las materias primas y la incertidumbre en las condiciones financieras y monetarias globales. Esto es consecuencia del débil crecimiento económico de la zona euro, del menor dinamismo de la economía china y del impacto de un eventual endurecimiento de la política monetaria de los Estados Unidos. Si bien el aumento de la demanda interna podría compensar en parte la pérdida de impulso de la demanda externa, muchas de las economías latinoamericanas están convergiendo hacia su PIB potencial después de una fase expansiva del ciclo económico, por lo que un aumento en los estímulos a la demanda interna podría generar mayores desequilibrios." (Perspectivas económicas de América Latina 2014. Informe de la OCED,CEPAL, CAF.pag.15. Octubre del 2014)

2 Fed: Reserva Federal de los EE.UU. encargada de los programas de compras estatales masivas, destinadas a impulsar la economía, programas denominados EQ1, EQ2 y EQ3

A pesar de la conciencia, que los organismos financieros del imperialismo tienen en sentido de que las acciones destinadas a enfrentar el inicio de condiciones adversas para América Latina, a partir de los mercados internos son insuficientes, insisten en la aplicación de políticas de ajuste fiscal y otros para mitigar los efectos de la prolongación de la recesión económica mundial, esto es consecuencia de que son economistas y políticos burgueses que no conciben otra vía de solución a los problemas derivados de la crisis estructural del capitalismo, que no sea aquellas que se puedan desarrollar en el marco del mantenimiento de las relaciones capitalistas de producción, que implican perpetuar las condiciones derivadas de un mundo dividido entre un puñado de naciones ricas (imperialismo) y la gran mayoría de naciones pobres (periferia semicolonial)

*“En el corto plazo América Latina mantendrá un nivel de crecimiento económico moderado, pero enmarcado en un escenario de alta incertidumbre internacional. Los países de la región disponen*

*de ciertos espacios fiscales y monetarios para lidiar con eventuales caídas en la demanda agregada, aunque las perspectivas actuales más bien sugieren que sobrevendrá un período prolongado de bajo crecimiento en los países más desarrollados. Para abordar este escenario, sería conveniente que los países de*

*la región aseguren la coherencia entre sus políticas de estabilización y las acciones necesarias para elevar el crecimiento económico de mediano plazo que faciliten el proceso de cambio estructural. Una mayor integración económica regional puede ser una respuesta efectiva frente a la débil demanda de los países desarrollados, lo que además permitiría fortalecer ventajas competitivas en sectores y actividades no tradicionales. Especial atención debe prestarse a las fluctuaciones cambiarias que, en varios casos, pueden amenazar la competitividad de las actividades no vinculadas a las materias primas. Identificar las causas de estas fluctuaciones y utilizar los instrumentos adecuados para mitigarlas es uno de los retos que tienen las políticas macroeconómicas actuales.” (Perspectivas económicas de América Latina 2014. Informe de la OCED, CEPAL, CAF, pag.15. Octubre del 2014)*

El hecho de que Europa se mantenga en niveles bajísimos de crecimiento económico, redundando en que las tasas de desempleo se mantengan en niveles “intolerables”, la previsión del FMI a ese respecto es:

*“El desempleo continuará en un nivel inaceptablemente elevado en muchas economías avanzadas, así como en diversas economías de mercados emergentes, sobre todo las de Oriente Medio y Norte de África.” (Perspectivas de la economía mundial. Informe del FMI, pag. 15 Octubre del 2013)*

Lo que implica para América Latina que persistirá la tendencia en la caída de las remesas del exterior, esto es particularmente importante en Centroamérica y en Perú, Bolivia, y Paraguay. El retorno de migrantes debido a la falta de empleo en Europa, como ya viene sucediendo, es para engrosar las filas del desempleo en su propio país o buscar nuevas alternativas de migración en países vecinos. El hecho no puede menos que convertirse en un factor más de explosividad de la lucha de clases.

La llamada “estabilidad macroeconómica” de la región, si bien se explica por los altos precios de las materias primas como factor externo, internamente,



esta ha sido asegurada a base de perpetuar los bajos ingresos de la población con salarios y rentas miserables. Perpetuar la pobreza de las masas explotadas, junto a imponer y/o mantener políticas de “flexibilización laboral” ha sido los mecanismo empleados para enfrentar el fantasma

de la hiperinflación y asegurar condiciones atractivas de explotación de la fuerza de trabajo para las Transnacionales y la burguesía nativa. Esta política, herencia del “neoliberalismo” al decir de los reformistas, ha sido mantenida, atenuada en algunos aspectos secundarios, intensificada en los fundamentales, por los gobiernos que se reclaman “antineoliberales” poniendo en evidencia que para la burguesía y el imperialismo, de lo que se trata, mas allá de los rótulos es de asegurar las condiciones para la intensificación de la explotación de la fuerza de trabajo asalariada, que asegure la reproducción del capital, en el desesperado afán de revertir la tendencia general a la caída en la tasa media de ganancia, tendencia que lejos de atenuarse se acelera con cada pequeña innovación tecnológica aplicada a la producción, lo que a su vez redundando en acelerar el carácter cíclico de la crisis capitalista estructural que vivimos.

Queda claro que América Latina, para superar sus problemas estructurales, el atraso, la pobreza, y enfrentar los avatares de la crisis en mejores condiciones necesita de un cambio estructural:

*“El desarrollo implica cambios económicos, sociales y políticos. Dentro de este proceso, la productividad y el cambio de la estructura productiva guardan estrecha interrelación con otras áreas de la economía y la sociedad. La convergencia tecnológica y de ingresos por habitante requiere moverse hacia estructuras productivas más diversificadas, complejas y con mayor contenido tecnológico y de conocimiento, que permitan avanzar en la mejora de la productividad y reducción de la heterogeneidad estructural. La construcción de capacidades endógenas y la reducción de las brechas económicas y sociales son procesos complementarios que requieren la acción de políticas públicas. Así, las políticas industriales, tecnológicas y de formación de capacidades son necesarias para alcanzar dichos objetivos. Por consiguiente, en los países de América Latina, las políticas de diversificación productiva junto a las políticas industriales y de innovación están llamadas a ocupar una posición central en la nueva estrategia de desarrollo. Es necesario que la agenda para el desarrollo priorice políticas de largo plazo que se orienten hacia estructuras productivas más intensivas en conocimientos e innovación, y donde la sostenibilidad social y ambiental sean objetivos prioritarios de las mismas”*

El problema de que si este cambio estructural sea o no posible de realizar en el marco del respeto a las relaciones capitalistas de producción y a la gran propiedad privada burguesa y además, dirigido por la burguesía latinoamericana, está resuelto. La experiencia histórica de todos los países latinoamericano confirma que ello no es posible, la burguesía está agotada, los hechos recientes, vinculados al auge económico último, a la incapacidad de usar el mismo para diversificar la producción, en impulsar un salto hacia un desarrollo integral de las fuerzas productivas que permitan superar el atraso y la pobreza, reiteran esa conclusión.

Ha quedado atrás el periodo histórico del desarrollo de corrientes políticas burguesas nacionalistas radicales, rasgo que marcó la política regional en las décadas que van a lo largo de la primera mitad y algo más del siglo pasado, hoy las diferentes variantes de la política burguesa nacionalistas que desarrollan los gobiernos latinoamericanos, parten de la certidumbre que todo debe hacerse en acuerdo y contando con la colaboración del capital financiero, al que hay que asegurarle condiciones adecuadas para su desenvolvimiento y reproducción. En el marco de esa concepción, la aplicación de cualquier política orientada a superar el atraso y la pobreza esta de antemano condenada al fracaso, redundando en perpetuar las condiciones de miseria y opresión que marcan el continente.

La extrema madurez del factor económico de la



revolución, no es correspondida con el desarrollo del factor subjetivo, que muestra un terrible retraso. Con mucha dificultad avanza la lucha que se libra desde el CERCÍ para hacer comprender que poner en pie el Partido Mundial de la Revolución Socialista (IV I) pasa por poner en pie Partidos-programa, Partidos obreros revolucionarios en base al desarrollo del programa de la revolución en cada país, como secciones nacionales firmemente enraizadas en el proletariado y las masas, porque las conocen y han aprehendido a convertir en política revolucionaria el instinto comunista de su clase obrera. El programa implica el conocimiento de las particularidades nacionales, implica comprender como es que las leyes generales del capitalismo se han concretado en un contexto histórico geográfico y cultural particular y determinado una formación capitalista atrasada concreta de la que deriva una mecánica de clases igualmente concreta y que no es exactamente la misma en todas las latitudes. El desconocimiento de estas particularidades, convierte a cualquier empeño de Partido en una pantomima dominada por el oportunismo, las generalidades, los lugares comunes, incapaz de comprender, expresar y dar forma a los impulsos más profundos de las masas que apuntan a acabar con el orden establecido. Es en este punto de quiebre donde se marca la diferencia en la evolución política de las diferentes tendencias latinoamericanas que se reclaman del trotskismo. Los que se negaron a poner la tarea del desarrollo del Partido programa como eje fundamental de su actividad han concluido invariablemente como reformistas, electoreros y traidores de la causa del socialismo, la revolución y la dictadura del proletariado. Son un obstáculo para el desarrollo de conciencia de clase del proletariado, cumplen un papel retardatario, contrarrevolucionario.

La perspectiva de agudización de la lucha de clases, como emergencia del deterioro de las condiciones económicas en América Latina, encontrará una dirección revolucionaria débil o ausente, pero a su vez será un escenario favorable para su desarrollo y afianzamiento.

## Crisis económica mundial

# Lo que sucede con los Estados Unidos

## Crisis económica mundial

La esperanza de la burguesía mundial está depositada en la vuelta al crecimiento económico de la mayor potencia, después de la brutal caída económica ocurrida con la explosión de la crisis en 2008. El año que se cerró tuvo un crecimiento de 1,8%, según Aliance Bernstein. Indicador que ha sido considerado por los analistas como punto de partida de superación de la larga estagnación.

La misma institución que divulgó el crecimiento de 1,8% prevé para el año que comienza un crecimiento de 3% y 4%. Pero no es seguro. El Banco Central de los Estados Unidos (Reserva Federal) estimaba un crecimiento del PBI de 2,2% y 2,3% para 2013. A mediados de ese mismo año, se proyectaba sería de 2,5%.

No hay seguridad de una marcha ascendente. Se verifica que ocurre una recuperación inestable. Todo indica que aún prevalece una poderosa tendencia al estancamiento. El desempleo se elevó a las alturas en los primeros años de la crisis. Bajo conforme el criterio de medición estadística de los Estados Unidos, que desconoce aquellos que desisten de buscar trabajo. La caída de 7% para 6,7% expresa la lenta recuperación de millones de puestos de trabajos cerrados con la debacle de 2008. Pero perdura el aplastamiento de las condiciones de vida de las masas asalariadas norteamericanas.

Se observa que la intervención del Estado para salvar los bancos y empresas –se critica como un error haber permitido la quiebra de la inversora de valores Lehman Brothers- evitó una recesión prolongada, que podría transformarse en depresión. Fueron billones de dólares inyectados por el Tesoro en la economía. Se creó una liquidez forzada. La emisión y el endeudamiento del Tesoro promovieron una liquidez parasitaria. Es sobre esa base artificial que los Estados Unidos reiniciaron su recuperación.

Los cuatro billones de dólares colocados en el mercado de capitales por el programa “Quantitative Easing” (QE) de la Reserva Federal de solución pasa a ser un problema. La autoridad monetaria tendrá que recoger el dineral que ha servido más a la continuidad del parasitismo financiero y las especulaciones, que a la inversión en la producción. Respecto a eso, es sintomático el hecho de que las grandes empresas hayan acumulado u\$s 1,5 billones sin poder reinvertirlos, no restando otra alternativa sino la de buscar su valorización por medio del parasitismo financiero.

Las medidas monetarias de protección al sistema financiero norteamericano provocaron y provocan efectos colaterales en la economía mundial. Las tasas de cambio en la mayoría de los países pasaron a depender de la inundación de dólares creada por las tres emisiones de “Quantitative Easing” (QE1, QE2, QE3) y ahora de su drenaje. Principalmente, los países semi-coloniales, por ejemplo Brasil, contribuyeron con un alto precio para contener la crisis norteamericana y no tendrán cómo continuar contribuyendo con la recuperación gradual de la alta liquidez artificialmente promovida por la Reserva Federal.

Su sentido es el de que todos deben cargar con la responsabilidad de re-erguir a los Estados Unidos como locomotora de la economía mundial. Se aplica una política monetaria unilateral que atraviesa las fronteras norteamericanas y se establecen las condiciones para que todas las economías sigan los dictados de la Reserva Federal. Se trata de una protección del “capitalismo colectivo” a los bancos, aseguradoras, monopolios industriales y comerciales norteamericanos.

Las masas pagan por esa protección, con más desempleo, destrucción de conquistas laborales y rebaja salarial. Las economías de los países atrasados y semi-coloniales también serán duramente golpeadas. Se desparrama la ilusión de que se trata de un sacrificio que concluirá con los Estados Unidos moviéndose para adelante y convergiendo así con el interés general para la superación de la crisis.

Europa Occidental siguió el mismo proceso del programa “Quantitative Easing”, con el Banco Central Europeo emitiendo moneda y creando un fondo de garantía para los bancos. El avance de la crisis fue allí mas profundo. Los Estados nacionales expusieron su quiebra.

Japón viene haciendo lo mismo, buscando desvalorizar el yen y aumentar sus exportaciones. Pero nada indica que pueda valerse de ese medio para incentivar su mercado interno. Lo cierto es que eleva aún más el gigantesco endeudamiento del Tesoro.

Los Estados Unidos, como el resto del mundo, están en dependencia de la continuidad del crecimiento de China, que sorprendentemente disputa el liderazgo del comercio mundial, dejando para atrás a Japón y Alemania. La desaceleración de la economía china, sin embargo, revela que la economía mundial no llegó a un ajuste y equilibrio que señalase una fase post-crisis. Se espera un retroceso más dramático del crecimiento chino.

Los Estados Unidos precisan recuperar terreno en el comercio mundial. Lo más probable es que se abra un período de “guerra comercial” más amplia. El relanzamiento de la política de los bloques económicos –ahora Alianza del Pacífico y Acuerdo del Atlántico- indica la necesidad de los Estados Unidos de imponer nuevas condiciones proteccionistas para disciplinar y condicionar el avance chino.

Las innumerables experiencias demuestran que las salidas para las debacles internacionales implican destruir fuerzas productivas masivamente. Eso ocurre en la actual crisis en los Estados Unidos y Europa Occidental, pero con la magnitud de un retroceso que permita un reordenamiento general, con los Estados Unidos al frente. El “Quantitative Easing”, en verdad, dilató en el tiempo la crisis que amenazó resultar en una quebradera, cuyos acontecimientos catastróficos de 1929 estuvieron cerca de repetirse.

El presidente de la Reserva Federal, Ben Bernake, reconoció que el “relajamiento cuantitativo” puede implicar inestabilidad en los mercados financieros. Está ahí porqué decidió hacerlo gradualmente. Pero en la base de las dificultades de la econo-

mía americana están las fuerzas productivas altamente desarrolladas que no tienen como avanzar internamente. Tendrían que expandirse mucho más en el ámbito mundial. Al no hacerlo, se agudiza su choque con las relaciones de producción, determinadas por la forma monopolista de la propiedad de los medios de producción. Ese es también el problema de Alemania, Japón, Francia, Inglaterra, etc.

La restauración capitalista, que tomó cuerpo en los años 90 y que puso a la ex Unión Soviética y a China bajo las condiciones de la economía de mercado, fue importante para que las potencias alejaran temporalmente la explosión general de la crisis de sobreproducción. Ese proceso se reveló agotado con la explosión de la crisis, en 2008, en el epicentro del capitalismo mundial.

La continuidad de la intensa industrialización de China, bajo la agresiva penetración de las multinacionales, permitió que el respiradero continuase abierto. Sin embargo, esa particular distinción no señala que las fuerzas productivas mundiales puedan vencer las barreras de la sobreproducción. Las maniobras de los Estados Unidos y del capital financiero con sus artificios pudieron solo parcialmente desviar la tendencia a la destrucción de fuerzas productivas.

La previsión de que 2014 será mejor para los negocios de la burguesía tiene sentido, pero no será general y no marcará el fin de la crisis. Al contrario, es más probable que reunirá los factores de la crisis en un nuevo nivel e impulsará el proceso objetivo de quiebra de fuerzas productivas.

El proletariado debe seguir esta previsión y prepararse para lo peor. Tiene que erigirse con su programa de reivindicaciones y posicionarse para resolver su crisis de dirección. Diferentemente de las dos grandes crisis del siglo XX, el trazo fundamental de la presente crisis se concentra en el hecho de que el proletariado mundial se encuentra desarmado programática y políticamente. La destrucción de la III Internacional por Josef Stalin y por los partidos comunistas estalinizados por todas partes se refleja poderosamente en favor del capitalismo que se descompone y mantiene el curso de la barbarie social.

Una justa comprensión de la vanguardia revolucionaria de la situación en que las fuerzas productivas chocan poderosamente contra la gran propiedad privada monopolista, las fronteras nacionales y la reacción imperialista es fundamental para rearmar al proletariado con el programa de la revolución socialista mundial.

## **Tendencias bélicas del imperialismo**

Las acciones del gobierno Obama en el sentido de imponer un acuerdo sobre el programa nuclear de Irán y sobre una solución a la guerra civil en Siria, bien como la reapertura de las negociaciones entre Israel y los palestinos, han sido interpretadas por los portavoces del imperialismo como si los Estados Unidos pasasen a recorrer el camino pacífico frente a los grandes conflictos internacionales.

En realidad, la resistencia en Irak y en Afganistán contra el intervencionismo mostró que por esa vía no era viable imponer un período de control pacífico. El prolongamiento de la ocupación en estos países pasó a pesar en la necesidad militar de

los Estados Unidos en no dispersar fuerzas indefinidamente. En parte, el objetivo de intervención había sido cumplido. El mismo problema se colocó en la intervención en Libia y ahora en la decisión de Obama de encontrar una solución negociada en el caso de Siria. No se trata, entonces, de la adopción de la vía pacífica, del multilateralismo y del reconocimiento de las otras fuerzas internacionales que no se alinean completamente con la vía militarista.

Hay otro fundamento de las maniobras político-diplomáticas de los demócratas. La crisis mundial abrió una nueva etapa de la lucha de clases. Las revueltas en el Norte de África y en Oriente Medio señalaron una situación de agravamiento de los choques de clase y nacionales. Crecen los focos de disenso inter-burguesas en los países que se hunden con la crisis y en que la miseria de las masas se volvió insostenible. El imperialismo tiene que cuidarse frente de situaciones explosivas en que las masas puedan volverse contra sus intereses económicos y su dominación.

La variación táctica de los estrategas del Pentágono no debe confundirse como si fuese un retroceso de las tendencias bélicas. Por el contrario, aunque Estados Unidos cargue con una gigantesca y creciente deuda pública, continúan privilegiando el mega-presupuesto militar. Se vuelve cada vez más grave la cuestión del monopolio de las armas nucleares –lo que seguramente llevará a una intervención en Irán, en caso que fracasen las actuales negociaciones y su gobierno avance en dirección a la bomba nuclear– en las condiciones en que los Estados Unidos deban estar preparados para una intervención mucho más amplia que las de Afganistán e Irak. El imperialismo desconoce cualquier trazo de autodeterminación de las naciones oprimidas, que contradigan sus intereses estratégicos.

No es exagerar en el análisis evaluar que los Estados Unidos están en ruta de colisión con China. La concentración de sus fuerzas en Asia indica concretamente la estrategia de los Estados Unidos de contener las ambiciones de la burocracia china y la necesidad de su economía de continuar expandiendo las fuerzas productivas en detrimento de la hegemonía norteamericana. No faltan voces imperialistas, de un lado, de ataque al nacionalismo burgués chino y, de otro, de aconsejar la cooperación.

El impulso armamentista es un indicador de las tendencias bélicas del imperialismo. Los Estados Unidos se resienten con su declinación económica, pero no militar. Continúan con su hegemonía bélica intacta. Ninguna potencia rivaliza con su capacidad de destrucción. Continúan avanzando. Acaban de lanzar el destructor americano Zumwalt. Se gastó una fabulosa suma de u\$s 7 mil millones solamente en el proyecto de construcción. El costo de producción de una unidad es de u\$s 1.400 millones. Entre sus capacidades, está la de no ser descubierta por los radares. Es una nave de guerra invisible y con una poderosa capacidad de destrucción. Bastan 140 tripulantes para manejarlo. Serán construidas 32 unidades a lo largo del tiempo. Se evalúa que difícilmente alguna de las potencias llegue a construir un arsenal de avanzada tecnología como esa. El objetivo anunciado es el de ubicar el navío Zumwalt en Asia, cubriendo el Pacífico.

# Elementos de la crisis en Brasil

## El desajuste económico

El crecimiento de 2% de 2013 fue considerado por Dilma Rousseff como una hazaña. La oposición, como no podría dejar de hacer, acusó al gobierno de insistir en una política económica agotada. No faltaron las denuncias de incompetencia y negligencia. El gobierno responde a los adversarios exhibiendo la baja tasa de desempleo y el cumplimiento de todas las obligaciones internacionales.

La burocracia sindical no está contenta, como lo estaba en tiempos de Lula. Está aprensiva. La industria pasó a ocupar el lugar de último vagón en la economía. ¿Hasta cuando los sectores de servicio y comercio continuarán sustentando la tasa de desempleo más baja de la historia? Esa es una de las preguntas impuestas por la situación.

El gobierno admite que es preciso reactivar la industria. Pero no puede hacer más que lo que ya ha hecho. La posibilidad de ampliar las exoneraciones (laborales e impositivas) y garantizar los millonarios subsidios –el mayor de ellos para las automotrices– llegó a su fin. La meta de reducir las tasas de interés y ajustar los bancos al objetivo de crecimiento industrial fue golpeada por la presión inflacionaria, según la justificación del Banco Central. La reducción del precio de la energía ayudó a los industriales, entre ellos las poderosas multinacionales. Sin embargo, la medida se mostró sin sustento. El Tesoro no tiene como soportar por mucho tiempo con esos subsidios. Se llega a la conclusión de que esa vía es provisoria.

El control de precios del Ministerio de Hacienda viene sirviendo a la política económica de los gobiernos petistas. El de la gasolina ha sido el más conflictivo. Los accionistas de Petrobrás y las distribuidoras –los mayores son extranjeros– exigen que se ajusten a los precios internacionales, dictados por los carteles. Su elevación provocará el alza inflacionaria. Ese es un elemento clave que el gobierno se esfuerza por no perder el control. Se trata de un área sensible para toda la economía.

La industria de etanol presiona brutalmente al gobierno para que aumente los precios de la gasolina. Solo así, se elevaría el precio del etanol. Buena parte de las usinas pasó a las manos del capital extranjero. La campaña de este sector –también fuertemente vinculado al capital externo– se apoya en la acusación de que el gobierno abandonó el proyecto de energía limpia.

Se nota que los más diferentes intereses del capital internacional se manifiestan en el seno de la economía brasileña. La explosión de la crisis en 2008 en los Estados Unidos inmediatamente provocó una interrupción en el nivel de crecimiento del Brasil. En seguida se proyectó en el tiempo, modificando los factores que permanecían estables. Se abrió un proceso de desequilibrios típicos de la economía atrasada del país semi-colonial.

El gobierno pasó a ceder gradualmente a las presio-

nes de los varios sectores del gran capital. Pretende administrar las presiones inflacionarias, sin empujar la economía para la recesión. La burguesía reclama de la necesidad de contener los salarios. Pero el costo de vida está en una línea ascendente.

Existe recelo de que se abra un nuevo período de retorno de la inflación. La meta, fijada entre 4,5% y 6,5%, se volvió un número irreal. El gobierno la sustenta artificialmente. Esa es la segunda gran cuestión. ¿Hasta cuando será posible mantener la disciplina y estabilidad de los precios?

Los factores en desequilibrio no se limitan al empleo y la inflación. El gobierno está obligado a administrar las finanzas públicas en referencia al superávit primario. El monto de la deuda interna y sus obligaciones (intereses y amortizaciones) condicionan la política económica. Sólo un escaso volumen del presupuesto no está anticipadamente comprometido.

La meta del gobierno petista elaborada por la administración de Lula, era la de reducir el endeudamiento, aliviar el peso del superávit primario y reducir las tasas de interés. Por un momento parecía posible. La elevación de la deuda pública en el mandato de Dilma deshizo el deseo petista.

La oposición burguesa no pierde ni una oportunidad para acusar al gobierno de estar empujando a Brasil hacia una crisis fiscal y monetaria. De hecho, los márgenes de maniobras de Dilma se han estrechado. No puede exhibir un superávit primario considerado saludable por los banqueros y el FMI del 3,5%. Alcanzó 1,9% en 2013, cuando la previsión oficial era de 3,1%. El Tesoro, por lo tanto, necesita mayor financiamiento externo para cubrir el agujero. Gastó R\$ 249 mil millones con los intereses de la deuda. Se trata nada más ni nada menos que de 5,18% del PBI.

La abrupta caída del superávit primario y el aumento del déficit en cuenta corriente socavan los esfuerzos del gobierno de cumplir a rajatabla las directrices del imperialismo. Los “inversores” comenzaron a cerrar el chorro de dólares para el país. Intensifican la especulación.

La decisión del Banco Central de los Estados Unidos de reducir los incentivos fiscales a los capitalistas, de recoger parte de la liquidez creada artificialmente por medio del llamado “*quantitative easing*” y de volver a las tasas de interés positivas estremecieron las relaciones cambiarias y alcanzaron la estabilidad de los países profundamente endeudados. El capital financiero arrancó a los gobiernos de Brasil, India, Turquía, África del Sur, etc. una elevación de la tasa de intereses. Ese movimiento del capital financiero indica que los países semi-coloniales ampliamente endeudados se hundirán en una

nueva etapa de la crisis. El gobierno de Brasil atenúa el hecho de que varios países tienen que elevar sus tasas de interés como si fuese un hecho circunstancial. Pero no es lo que indica la marcha más general de la crisis de sobreproducción.

Las agencias de evaluación de riesgo alimentan la co-

El programa del Partido Obrero Revolucionario-POR fue aprobado en su XII° Congreso, realizado en los días 11 y 12 de enero de 2014. En 1993, el III° Congreso estableció sus bases programáticas. Como se puede ver, desde su origen, el POR se armó de un Programa.

Su I° Congreso ocurrió en julio de 1989. En aquel momento, realizamos la crítica programática a la estrategia democratizante del PT, en una Resolución, que se confirmó plenamente. El Congreso asumió la caracterización del Programa de Transición para la Revolución Socialista de la IV Internacional de que las condiciones objetivas para la destrucción del capitalismo están más que maduras y que la humanidad pasó a enfrentar una crisis de dirección con el triunfo del estalinismo en la Unión Soviética y con la destrucción de la III Internacional.

En el II° Congreso, julio de 1991, la Resolución asumió aún más claramente un carácter programático, basado en la experiencia de la lucha contra el reformismo petista y la adaptación a él de las izquierdas revisionistas del trotskismo.

El partido sintió la necesidad de tener una Plataforma Programática que contuviese las principales partes del Programa y que fuese sintética. El IV° Congreso, de julio de 1994, se encargó de esa tarea. En su introducción, publicada en el libro "Veinte años construyendo el POR", se afirma: "La elaboración del programa revolucionario no cesa nunca".

El POR llegó al XII° Congreso más preparado para actualizar el Programa de 1993. Aunque continúe siendo embrionario, avanzó en la formación de cuadros marxistas-leninistas-trotskistas y su militancia esta volcada a la lucha de clases. Atravesamos un importante desarrollo que va desde finales de la dictadura militar en 1985 hasta nuestros días. El PT ganó en importancia, la CUT se proyectó con las luchas sindicales e innumerables corrientes de izquierda se consolidaron. Sobrevino un período de colaboración de clases, que aún perdura. El POR luchó incesantemente por la independencia política y organizativa del proletariado. Lo que se convirtió en desarrollo programático.

El POR se distingue de las demás corrientes que se reivindican del trotskismo por construirse como partido-programa. Es impensable para los marxistas un partido apoyado tan sólo en análisis coyunturales, documentos teóricos, declaraciones y manifiestos. Por más importantes que sean tales formulaciones, no revelan las leyes históricas del país que permiten al proletaria-

rrida especulativa con amenazas de rebajar a Brasil de la lista de los países seguros. El ministro de Economía, Guido Mantega, en contrapartida presenta una reserva cambiaria mayor que el monto de la deuda externa (privada y gubernamental). Según el gobierno, Brasil podrá atravesar la turbulencia mundial que tomó nuevas for-

do erguirse como fuerza consciente y transformadora.

El programa del XII° Congreso se fundamenta en la exposición y revelación de esas leyes históricas que conforman el capitalismo mundial y sus refracciones nacionales en el Brasil y que llevan a la revolución proletaria. La lectura del Programa evidenciará el esfuerzo de la militancia porista en aplicar el materialismo histórico como instrumento de conocimiento de los orígenes y transformaciones del capitalismo en Brasil. Verificamos como la clase obrera se elevó como fuerza motriz de la revolución socialista. De ella se origina el Programa, y de ninguna otra clase oprimida. Indudablemente, éste es forjado por su destacamento avanzado que asimiló y asimila las conquistas del marxismo-leninismo-trotskismo.

Entregamos a los explotados y a su vanguardia el nuevo Programa del POR, con el objetivo de fortalecer sus filas.

15 de enero de 2014



mas con la pequeña recuperación de los Estados Unidos y la insignificante de Europa.

Sin embargo, observados los nuevos acontecimientos en perspectiva y el retorno de viejos desequilibrios, aparece la cuestión sobre la posibilidad del enorme endeudamiento interno convertirse en un poderoso factor de la crisis. De cualquier manera, es considerable el peso del endeudamiento estructural de Brasil semi-colonial y el monto de los intereses destinado a remunerar al capital parasitario.

Los buitres tienen en sus cuentas las ventajas que les trajeron la reducción de las tasas de interés y el alza del dólar frente al real para la contabilidad de la deuda líquida. Y usan su poder sobre la estabilidad de la economía para poner al gobierno contra la pared. Dilma Rousseff responde empíricamente a las presiones y se reuerce para mostrar que las cuentas públicas están bajo control.

La noticia de que habrá una reanimación en los Estados Unidos aumenta la esperanza de que los desequilibrios podrán ser controlados y que Brasil así saldrá fortalecido de la crisis que se abrió en 2008. Pero lo que se observa es que llegó la hora de que los países llamados de "emergentes" (en realidad, semi-coloniales) paguen un alto precio de parte de la cuenta a las potencias. Pagan sacrificando la economía nacional, a la clase obrera, a los campesinos pobres y a camadas de la clase media urbana.

## **La política pro-imperialista y anti-popular de Dilma Rousseff**

La caracterización de gobierno burgués pro-imperialista y anti-popular puede aparecer como equivocada. Al final, Dilma mantiene los programas asistencialistas, fundamentalmente la Bolsa Familia. Pero el asistencialismo fue implantado por el gobierno pro-imperialista y anti-popular de Fernando Henrique Cardoso y perfeccionado por Lula. Dilma buscó ampliarlo un poco más con "Brasil sin hambre".

Las respuestas a la crisis expuso con mayor claridad la orientación del gobierno dirigida al gran capital nacional y al multinacional. En varios aspectos de la política económica, se constata esa afirmación. Parte de ellos, heredados de Lula, como el favorecimiento a las multinacionales del sector de automóviles. Dilma fue más a fondo con la exoneración tributos laborales y la exención de impuestos. Con el argumento de mantener los empleos.

La burocracia sindical comparte el apoyo a los negocios de las poderosas automotrices, cubriendo la orientación pro-imperialista con la máscara del sindicalismo de resultados. Ocurre que el costo del "incentivo" millonario recae sobre los asalariados. La exoneración de cargas y tributos sociales acumulará argumentos para la contención de gastos sociales y un futuro ataque a

la previsión social. Ya hay una campaña de sectores de la burguesía para que se retome la reforma de la previsión social. El Banco Mundial presentó sus cálculos. Y sus agentes internos se encargan de esparcir la idea de que el sistema de jubilaciones perjudica el desarrollo del país. En realidad, son las deudas interna y externa las que comprimen las fuerzas productivas nacionales en una camisa de fuerza.

Con Dilma, el petismo abandonó de una vez la crítica al neoliberalismo del PSDB. La secuencia de privatizaciones de aeropuertos, puertos, rutas y ferrovías destruyó la hipocresía de los nacional-reformistas del pasado. El último hecho en ese sentido fue la entrega del campo petrolero de Libra a la anglo-holandesa Shell y sus socios.

Hubo un momento, en el inicio de su gobierno, que Dilma escenificó levantar las manos contra el capital financiero, en nombre de la producción, del trabajo y del consumo. Sin embargo, no fue capaz de sostener la bandera de reducción de los intereses y de los altos costos bancarios. Y su adhesión a la campaña de la FIESP contra la desindustrialización resultó en gran medida en apoyo a las multinacionales y algunos grupos nacionales.

La burocracia sindical siguió las consignas de las multinacionales de proteccionismo contra los chinos para, al final de cuentas, obtener acuerdos de exoneración de cargas sociales y reducción del IPI (Impuesto a Productos Industrializados) de las automotrices, fundamentalmente. Los despidos y la reducción de las contrataciones en la industria, no obstante, han prevalecido. Es cuestión de tiempo para que los servicios y el comercio se manifieste la crisis.

Bajo la presión de la burguesía y de las agencias internacionales del imperialismo, Dilma asumió un cambio en el criterio de reajuste y aumento real del salario mínimo fijado por el gobierno Lula. El reajuste de 2014 fue de 6,78%, de R\$ 724,00 pasará a R\$ 724,00. No cubre el aumento del costo de vida. La miseria se debe en gran parte a un salario que está muy lejos de las necesidades elementales de millones.

El ataque a los asalariados es más profundo de lo que se puede imaginar. Desde Lula, el gobierno optó por una reforma laboral implementada progresivamente. Está ahora en andamio la ampliación de la tercerización y una alteración en la reglamentación del trabajo temporal que agrava aún más la precarización de las relaciones laborales. La reglamentación favorable a las empleadas domésticas -una antigua reivindicación- ni de lejos elimina el carácter anti-popular del gobierno petista.

Es necesario que se caracterice con precisión el gobierno de Dilma Rousseff como pro-imperialista y anti-popular. No se puede oscurecer en nada el verdadero rostro del gobierno petista. Esta tarea está encargada a la burocracia sindical de la CUT y de la militancia petista de derecha y de izquierda. La oposición burguesa

exige que Dilma sea más abiertamente entreguista y que ponga al Estado más decididamente al servicio del capital financiero. El hecho de que el gobierno administre la forma de privatización (rutas, ferrovías, petróleo, etc.) causa controversia, pero no su contenido entreguista y desnacionalizador.

## Colaboración y lucha de clases

Lo que no quiere decir que las masas estén viendo el contenido de clase de la política del gobierno. El creci-

miento de la última década, la reducción de la tasa de desempleo y el asistencialismo permitieron un apoyo de los explotados al petismo, importante para los intereses de la burguesía. La burocracia sindical encontró espacio económico, social y político para impulsar la colaboración de clases y para desviar el descontento de las camadas en condiciones de reaccionar a la explotación y la opresión capitalistas.

Estratégicamente, imperó la colaboración de clases con la ascensión del PT al poder del Estado, bajo la je-

solo formalmente aprobó, bajo presión del momento, la bandera del gobierno tripartito.

Éste folleto reúne las posiciones desarrolladas paso a paso en la huelga y en la ocupación. No pudimos agregar los volantes que publicamos, casi diariamente, debido a la falta de espacio. Los lectores podrán, sin embargo, observar la unidad entre las posiciones políticas del POR y su práctica. Tenemos consciencia que no alcanza con aprobar una bandera correcta, es preciso contar con una dirección revolucionaria para posibilitar que las masas la lleven adelante y la impongan por sus propios métodos a la burguesía. Esa conclusión también se destacará en este folleto. Esperamos que sirva para fortalecer las filas del POR y de la Corriente Proletaria Estudiantil (CPE).

Éste folleto es resultado de la huelga estudiantil con ocupación de la rectoría de la USP. Diferentemente de otros embates, los estudiantes se posicionaron por el rechazo del fraude electoral, utilizado por la burocracia universitaria para elegir al Rector. Esa huelga tuvo la particularidad de poner a la luz del día el carácter reaccionario de la casta burocrática docente y la incapacidad de la dirección del DCE (Dirección de Centros Académicos) de levantar las banderas democráticas.

La asamblea que aprobó la bandera del gobierno tripartito y rechazó la vía de la democratización de la elección para Rector estableció una línea divisoria entre los estudiantes y la casta burocrática docente. Demostró que la fuerza social viva, activa y verdaderamente interesada en la educación se concentra en los estudiantes. Esa fuerza está completamente excluida y marginalizada del gobierno de la universidad. En el momento en que la asamblea dice no queremos un Rector, queremos un gobierno que exprese los tres sectores de acuerdo con su peso social se dijo basta de marginar los estudiantes que son la mayoría y que pagan caro por todas las deformaciones y decadencia de la educación administrada por la burguesía.

Está ahí el por qué la reacción gritó del otro lado: que continúe imperando la meritocracia, los estudiantes están en la universidad apenas transitoriamente, no deben imponerse como un poder encima de los honorables académicos.

La izquierda centrista que dirige el DCE quedó en medio de la polarización. O se sujetaba a la posición de la asamblea, o servía a la burocracia universitaria. Las maniobras para bloquear el desarrollo de la lucha bajo la bandera del gobierno tripartito y para confundir su contenido terminaron poniendo a la dirección del DCE en la trinchera de la fracción burocrática docente que también pide más democracia.

La oposición (PCO, LER-QI) que votó en la asamblea la bandera del gobierno tripartito, defendida por el POR, a su vez, no asumió al día siguiente su defensa. No se posicionó por un frente único opositor para combatir el sabotaje de la dirección del DCE. Se limitó a las disputas faccionales en las asambleas. Así, reveló que

**A luta dos estudantes da USP em 2013:**

**O Governo Tripartite expressa a real democracia e autonomia universitárias**



**Partido Operário Revolucionário**



**EM DEFESA DA REVOLUÇÃO E DA CLASSE PROLETARIANA**  
**MASSAS**

fatura del caudillo Lula. El gobierno de alianza amplia, en las condiciones económicas favorables, permitió que las dos fracciones que comandan la división de la clase obrera – la CUT y Fuerza Sindical (o sea, el sindicato metalúrgico de ABC y el de São Paulo)- se aproximasen y sirviesen de pilares de la gobernabilidad.

Predomina la colaboración de clases cuando las masas son regimentadas a apoyar un gobierno burgués como si fuese su gobierno. Los estalinistas y los reformistas lo denominan de “gobierno democrático y popular. En nombre de la disputa de fuerzas en el seno del Estado y de la táctica de cambiar la correlación de fuerzas a favor de los explotados, por medio de las elecciones, se impone a la clase obrera una variante de la política burguesa.

Bajo esa orientación, la CUT y el MST ocuparon la línea de frente de la colaboración de clases. Fuerza Sindical aprovechó la ocasión para potenciarse a la sombra del lulismo. No tenía como quedar en la oposición, una vez que los vientos soplaban a favor del gobierno Lula. Un poderoso obstáculo fue montado para comprimir la lucha de clases.

Lula aprovechó esa circunstancia para crear la Fuerza Nacional de Seguridad Pública (FNSP). Concretizó un plan de los militares de reforzar los instrumentos de contención y aplastamiento de la lucha de clases. Es necesario observar que la sumisión política de los explotados al gobierno burgués fortalece la dictadura de clase de la burguesía. La CUT, los sindicatos, el MST y gran parte de la izquierda no se importaron con la formación de la FNSP y no le dieron la debida importancia.

El período de amplia colaboración de clases no podría ser tan largo cuanto imaginaban los petistas. La lucha de clases asume la forma más completa cuando las masas pasan a luchar contra el gobierno con sus métodos y sus banderas. Esa era la tendencia que despuntó a final del régimen militar y en la transición democratizante. La burguesía la desvió y contuvo. Contó para eso con la dirección colaboracionista del PT y con la ausencia del partido revolucionario. Innumerables fueron las pruebas que el PT y Lula tuvieron de dar a los capitalistas nacionales y al imperialismo de su lealtad. En particular, una de ellas fue la demostración de que no sólo controlaría a los explotados por la vía política, pero también por la vía de las armas. Ese es el significado fundamental de la creación de la FNSP.

La intervención policial del gobierno federal en las huelgas de las obras del PAC (Jirau, Santo Antônio, Belo Monte), en los conflictos indígenas con los latifundistas, en las manifestaciones de junio y en la concesión del Campo de Libra mostró sin retoques la cara del gobierno capitalista y anti-obrero de Lula y Dilma. Bajo el gobierno de colaboración y de regimentación de los explotados, las manifestaciones de la lucha de clases fueron duramente reprimidas.

La cuestión indígena que parecía encaminada por Lula, descarriló con Dilma. Los latifundistas y agroindustriales armaron una ofensiva para revertir el proceso de demarcación de tierras. Ascendieron los conflictos en las aldeas. La Fuerza Nacional de Seguridad Pública se reveló como un amplio instrumento de intervención. Los gobiernos provinciales pueden recurrir a sus servicios siempre que lo necesiten.

Los cambios en la economía vienen erosionando las bases materiales de la conciliación de clases. El gobierno petista no tiene como mantener oculta su política pro-imperialista y anti-popular. Deberá atacar más abiertamente la vida de los explotados. Y la burocracia sindical que lo apoya no tendrá como confundir a la clase obrera con el asistencialismo y con los acuerdos de preservación de empleos sellados con las multinacionales. El freno en la creación de puestos de trabajos en la industria pre-anuncia un horizonte de despidos.

El aumento del número de huelgas en el gobierno de Dilma. Los conflictos indígenas. Las gigantescas manifestaciones de junio. Las protestas estudiantiles y las ocupaciones de rectorías. Las masivas marchas de los sin-techo en São Paulo. La resistencia a los desalojos de moradores. La reacción popular a las matanzas policiales. De conjunto, se puede observar que la lucha de clases se intensifica.

## **Elecciones, crisis en la alianza de gobierno e ilusiones democráticas de los explotados**

Los partidos de la burguesía se preparan para las elecciones presidenciales de octubre. El PT está confiado de que la crisis por la que pasó no resultará en derrota electoral. El proceso del Mensalão y la prisión de importantes líderes del partido afectó la confianza de una parcela de la clase media. Pero los pobres parecen no haberle dado mayor importancia- La corrupción es tan amplia y desvergonzada que todo parece una pelea entre compadres.

En realidad, no se sabe con certeza cuanto la imagen de moralidad fue golpeada por el juzgamiento de excepción llevado a cabo por el Supremo tribunal federal (STF). Las masas van a relacionar lo ocurrido con las respuestas que Dilma está dando a la crisis económica. Lo fundamental en ese sentido ha sido preservado. El asistencialismo no sufrió graves daños. El nivel de desempleo no asusta. La corrosión salarial por el alza del costo de vida alcanza de forma diferente a las camadas sociales.

El gobierno se apoya en esas condiciones para obtener en las urnas un segundo mandato. Ha hecho de todo para retrasar el cambio de línea, aunque se manifiesten las contradicciones de la crisis económica y crezca la presión de los sectores del gran capital. Se espera el resultado de las elecciones para lanzar medidas anti-populares más ofensivas.

Por esos datos, las ilusiones electorales de las masas en Dilma Rousseff perfectamente pueden mantenerse. Sin embargo, no se trata de un cuadro confortable. La coalición oficialista sufrió una pérdida con la ruptura del PSB y de la Fuerza Sindical que formó un nuevo partido (Solidaridad). No se sabe todavía con certeza se la frustración de Marina da Silva en constituir su partido (Red) –y así haberse juntado al PSB para fortalecer la candidatura de Eduardo Campos- jugará a favor o en contra de Dilma. Todo indica que la salida del PSB y la adhesión de Marina son perjudiciales al PT.

El PSDB se decidió por la candidatura de Aécio Neves. No había ningún otro nombre para sustituir al siempre derrotado José Serra. Se trata de un partido identificado con los planes pro-imperialistas y anti-populares de la década de 90 e inicios del 2000. Aún está en la memoria de las masas el brutal período de desempleo y desesperación de las familias trabajadoras. Pero continúa siendo un gran opositor. No le falta apoyo de sectores del gran capital y de activas camadas de clase media urbana y rural.

En caso de un segundo turno, la mayor probabilidad es que la disputa se dé entre Dilma y Aécio. La incógnita es con quién se quedará el PSB/Marina da Silva.

Resaltamos que se trata de una descripción de las fuerzas partidarias a siete meses de las elecciones. El desarrollo de la crisis económica puede ganar una dimensión que hoy nos es imponderable. Está claro que el capitalismo mundial continúa contorneándose en su crisis de sobreproducción y de agigantamiento del parasitismo financiero.

El combate contra el desvío de las tendencias de lucha de los explotados para las disputas electorales indica que los partidos de la burguesía comienzan a moverse en ese sentido. Se trata de trabajar ampliamente por las banderas y las reivindicaciones de la clase obrera, de los campesinos, de los indígenas, de las camadas pobres de la clase media y de la juventud oprimida.

En la historia de Brasil, nunca hubo un período tan largo de democracia burguesa. Relativamente estable. El presidente Collor fue depuesto, pero por la vía institucional. Lula estuvo cerca de sufrir un proceso semejante, en virtud del Mensalão. Ganó la disputa sucesoria. Realizó un segundo mandato sin turbulencias. Dilma quedó al margen de las condenaciones de los petistas. Sufrió derrotas en el Congreso Nacional. Se deparó con las manifestaciones de junio. Pero su gobernabilidad continuó firme. Lula y el PT evitaron enfrentar al Supremo Tribunal federal.

La alianza del PT con el PMDB y la acción de la burocracia sindical contribuyeron decisivamente para la

estabilidad del régimen democrático que sucedió al régimen militar. Hay que contabilizar también la creciente influencia de los partidos vinculados a las Iglesias, especialmente los evangélicos. Actúan ostensivamente en los barrios miserables y en sectores de clase media pobre.

Pero sería un error parar en ese punto la explicación. El PT se transformó en un partido de la burguesía y Lula manejó con perfección sus dotes de caudillo. El conjunto de los partidos que dan su forma a la democracia está en dependencia del gran capital. Para disputar las elecciones, se gastan ríos de dinero que fluyen de las cuentas de los banqueros, de las empresas, de los industriales y de los latifundistas. La democracia del capital se asienta en la amplia corrupción de los partidos y de sus representantes. Y la relativa estabilidad de la democracia se debe al agigantamiento del carácter policial del Estado.

Hay un precipicio entre las masas y las instituciones democráticas del estado. El PT buscó implantar la idea del partido popular y de la democracia participativa. En poco tiempo de existencia, se distanció de los explotados y pasó a gerenciar los intereses del gran capital.

También por la primera vez se tiene la legalización de partidos de izquierda. El Partido Comunista Brasileiro desde su nacimiento en 1922 conoció apenas un breve período de legalidad. En 1945, se potenció electoralmente. En seguida sus parlamentarios fueron removidos y el partido puesto en la clandestinidad. Ahora, ninguno de los partidos de izquierda, que van desde los estalinistas a los que se reivindican del trotskismo, ganó presencia electoral. Pudieron legalizarse gracias a la desaprensión de la Justicia Electoral en el pasado.

Las condiciones exigidas para obtener el registro son discriminatorias. El financiamiento público de campaña y el acceso a la prensa son monopolios de los grandes partidos burgueses. Son escasas las posibilidades de alguno de los partidos de izquierda pueda destacarse electoralmente y servir de expresión de independencia de clase de los explotados.

Las izquierdas que se reivindican del socialismo no son capaces de constituir un frente que exprese un programa revolucionario y que se apoye en el método de la acción directa. Así, acaban sirviendo de fachada izquierdista a la democracia del capital.

Se destaca la necesidad de construir el partido marxista-leninista-trotskista. Sus fuerzas serán arrancadas de la lucha por la independencia política de la clase obrera frente a los aparatos de la burguesía y de la pequeña burguesía.



## **El FIT fue, desde el principio, una estafa política contra la vanguardia**

1.- Las organizaciones políticas que integran el FIT reconocieron desde el principio que el Frente fue una respuesta a las nuevas trabas proscriptivas que introducía la Ley de Partidos Políticos a partir de las elecciones del 2011. En vez de pelear unitariamente por derogar la Ley, buscaron la forma de sortear el escollo de las primarias obligatorias y su piso de votantes para poder competir en las elecciones. En su primer declaración como Frente anunciaba como objetivo crear un *"bloque único clasista y quebrar la proscripción electoral"*.

2.- Las divergencias, divisiones, acusaciones y maniobras, estuvieron presentes desde el primer momento, como se manifestaba en las prensas políticas de las corrientes que lo integran y por los comentarios de sus militantes. Porque no se trataba de un frente que surgía naturalmente de una experiencia anterior en las luchas, en los frentes de masas, de debate fraternal de las diferencias políticas, sino de una salida de emergencia para superar el escollo legal con una maniobra de oportunidad.

3.- El FIT usurpó una bandera legítima de la vanguardia obrera, estudiantil, popular, que reclamaba la unidad de las fuerzas de izquierda más combativas, y que esa unidad debía plasmarse en las elecciones para poder enfrentar a los candidatos patronales. Pero, la unidad fue solo de los aparatos de tres organizaciones, por arriba, que organizaron mezquinamente el reparto de las candidaturas y a las apuradas fueron presentando un pretendido programa que fue cambiando con el tiempo, (*"programa de urgencia"*, *"puntos programáticos"*, *"manifiesto político-electoral"*) sin que se supiera cómo se debatía, se corregía, y qué finalidad tenía, ya que la campaña electoral fue totalmente democratizante, estuvieron ausentes los planteos estratégicos de la clase obrera, que tibiamente se disfrazaban en los *"programas"* centristas. Sus documentos pretendidamente programáticos son una lista de reivindicaciones desconectadas, que aisladamente pierden sentido programático y práctico, las descripciones ocupan el lugar de los principios y fundamentos democráticos. No permitieron que organizaciones que apoyaban el FIT se integraran al Frente y que participaran de los debates de cúpula, en nombre de que no tenían o habían perdido la personería legal, ni tampoco hablar en sus actos.

Las organizaciones que integran el FIT impusieron como condición para pertenecer contar con legalidad, con reconocimiento del Estado, y tomarían como referencia el caudal electoral anterior para definir las principales candidaturas. Un frente que se pretendía

como expresión de las luchas y la independencia de clase no debería privilegiar la fuerza del aparato partidario, que establece una relación burocrática con los componentes del frente. Pero ese criterio tiene relación directa con el tipo de frente que se quiere construir. Un frente revolucionario debe privilegiar el programa, la política, y la penetración en el seno del proletariado.

4.- Se presentaron como una superación de todas las experiencias de frentismo electoral anteriores, diciendo que esta vez era un frente de organizaciones que se reclamaban del trotskismo. Pero solo fue un recurso demagógico. No solo no hicieron campaña pública, en los medios de comunicación, en los afiches, en los volantes, en los numerosos spots radiales y televisivos, sobre la necesidad de la revolución social, la dictadura del proletariado, el gobierno obrero-campesino, el comunismo; tampoco cuestionaron las elecciones y los métodos parlamentarios para resolver las reivindicaciones de los oprimidos, y debiendo decir que solo pueden ser conquistados por la acción directa de masas; estuvo ausente de sus planteos la cuestión de la expropiación general de la gran propiedad de los medios de producción, empezando por las multinacionales. Mencionar la reivindicación del salario mínimo igual al costo de la canasta familiar, sin decir que sólo puede ser impuesto por una gran huelga general, es un engaño. Así, la intervención vergonzosa en los medios de comunicación, a los que accedieron como nunca antes, contribuyó a fortalecer las ilusiones democráticas. En que por la vía legal, parlamentaria, democrática, se pueden ir resolviendo los principales problemas. Se trata de armar una *"agenda"*, presentar proyectos de leyes, y conquistar una *"bancada obrera y socialista"*, *"un bloque de izquierda en el Congreso"*.

En su crítica a las experiencias frentistas anteriores Altamira había puesto el acento sobre la necesidad de que el programa tenga una definición de estrategia política, y criticaría al MAS por la inclusión de la reivindicación del *gobierno de los trabajadores* en el programa de Izquierda Unida, por su carácter democratizante, por que no se la entendía como expresión de la *dictadura del proletariado*. Refiriéndose a la capitulación del morenismo frente a los *"23 Puntos"* del Frepu dice: *"pero un programa que niega el gobierno obrero y las vías del gobierno obrero y que en el acuerdo programático con el Partido Comunista reivindica no la revolución, pero si la "profundización de la democracia", este programa estrangula la iniciativa independiente de las masas"*. En su crítica posterior al PTS afirmaría rotundamente: *"El socialismo sin dictadura del proletariado, es un viejo*

engañabobos”

Nuestro Partido sostiene que es obligatorio para los revolucionarios intervenir en las elecciones mientras perduren ilusiones democráticas en las masas, para ayudarlas a superarlas, a que puedan orientarse tras la perspectiva proletaria. La condición es intervenir con la política de la clase obrera, con sus principios, con su estrategia. Hemos hecho campaña llamando a votar por un programa, con una idea. Y dijimos expresamente que no apoyábamos al FIT.

5.- Todas las organizaciones que integran el FIT y las que lo apoyaron son responsables, y cómplices de esta estafa política. Todos sabían que se trataba de un acuerdo sin principios, oportunista. Ahora las organizaciones que integran el Frente se acusan por usurpaciones, divisionismo, autoproclamación, disolución del frente, sectarismo, pero todas las acusaciones que se cruzan están presentes desde el inicio de esta aventura electoral. Los métodos oportunistas, mezquinos, de construcción solo pueden tener como resultado estas crisis. Esto ocurre siempre, y lo saben. Y no debemos extrañarnos que, pese a todas las acusaciones que se cruzan en estas últimas semanas, vuelvan a presentarse otra vez como frente. Lo mismo apareció tras las elecciones de 2011. Por detrás del triunfalismo por la cantidad de votos aparecía una disputa feroz por el apoderamiento de las posiciones electorales conquistadas.

El Partido Obrero en su prensa ha hecho las siguientes afirmaciones (las “negritas” son nuestras):

*“...debemos caracterizar la decisión del PTS de **usurpar el escaño** de la provincia de Mendoza, que fue obtenido por la campaña política nacional y provincial del Frente de Izquierda, y **apropiárselo** como un ‘mono’bloque. La propuesta de sustituir la formación de un bloque parlamentario por un ‘interbloque’, simplemente escamotea esa **usurpación política** y **rompe la unidad de acción** del Frente de Izquierda.”*

*“Esta **acción faccional** va de la mano de una **usurpación política mayúscula**. Ocurre que en Mendoza el electorado fue llamado a votar por el Frente de Izquierda y no por el PTS.*

*“La propuesta en cuestión no solamente constituye un acto de **usurpación política** y de **violación del mandato comprometido** ante el electorado: no tiene otro alcance que el de una **operación faccional**.*

*“...hemos recibido una carta firmada por el Comité Ejecutivo del PTS donde, de manera clara y nítida, confirma una **orientación rupturista del Frente de Izquierda** y la **caducidad de sus acuerdos**.*

*“...En medio de nuestro ascenso político y del crecimiento de la capacidad de atracción de los trabajadores hacia el socialismo, esta **usurpación** y este **faccionalismo** son **contrarrevolucionarios**.*



*“Anuncia, anticipadamente, que el Frente ha caducado para los próximos compromisos políticos y electorales, y ni qué decir para la posibilidad de extender esta unidad al conjunto del movimiento obrero.*

*“La fragmentación parlamentaria del Frente implica ir hacia su caducidad;...”*

El PO acusa al PTS de usurpador aplicando su lógica oportunista, ocultando que el método de la usurpación lo aplicaron en común desde el principio. Explican qué correspondía a unos y otros según un régimen de compensaciones arreglado entre 4 paredes. El PO vuelve a hablar de extorsión por parte del PTS, tal como lo planteó en el intercambio de cartas a principios del año pasado, ¿podía hacerse un frente con una organización que es caracterizada como extorsionadora? Y después hacer la campaña como si nada se hubiera dicho. Y presentarse a las masas como los campeones de la unidad. Son unos irresponsables frente a las masas, engañaron a sabiendas de qué clase de frente era su Frente. Los métodos de construcción del FIT son ajenos a la clase obrera.

6.- Si el método hubiera sido desarrollar plenarios abiertos durante meses promoviendo la participación de los luchadores, de los activistas, debatiendo programas y acciones comunes, sobre una base obrera y socialista y eligiendo candidatos democráticamente, a los más representativos de toda esa vanguardia. ¿Quién podría animarse a romper o usurpar una banca conquistada con ese método? Si alguien intentara hacerlo, seguramente quedaría al margen del camino. Este no es el método que aplican los centristas.

Desde el comienzo, si se quiere estructurar un frente político, desarrollar una experiencia política común, es necesario desarrollar un debate ideológico profundo, fraternal, para clarificar la naturaleza de todas las divergencias, con todas las corrientes de la vanguardia, sobre temas centrales que hacen a la estrategia revolucionaria de la clase obrera. No esconder las diferencias. No para paralizar la actividad común hasta resolver o aclarar las divergencias, sino para hacer ab-

solamente transparente el método de construcción.

En su crítica a la construcción del FRAL, Altamira decía: *“Ocurre que los partidos que forman el Fral, como también aquellos que formaron el Frepu, entienden por acuerdo principista lo que es su contrario, esto es, la amalgama indiscriminada de las más contradictorias concepciones políticas. Esto explica que reconocido padre de ambos frentes ha sido la improvisación y la gestación a espaldas de los militantes y del conjunto del activismo obrero. Un frente debe siempre partir de una delimitación de posiciones, esto es, de una constatación de las divergencias, porque es eso lo que permite circunscribir y precisar el pacto electoral o de acción, dándoles un carácter efectivo y de principio. (...) El Fral no es un frente principista, por la simple razón de que los frentes principistas no se improvisan. El Fral es un frente oportunista, y es en este carácter oportunista en el que residen sus “principios”.* (“La Estrategia de la Izquierda en la Argentina”).

Cuando el PO quedó fuera del Frente Fral, Altamira decía: *“Solamente el método de la asamblea obrera, estudiantil, de barrio, campesina, puede dar solidez al frente, asegurar su condición democrática y convertirlo en una herramienta propia de las masas”.*

Refiriéndose a la cuestión de la representatividad, Altamira dice: *“no se nos escapa en absoluto que los dirigentes de estos partidos dirán que se posicionaron de esta manera por ser los partidos “más representativos” de izquierda, esto es, aquellos que consiguieron más votos en las últimas elecciones. Pero este enfoque electorero es en sí mismo una redonda declaración de principios!”.*

Y Altamira dice también: *“En estas siete semanas el Partido Obrero no se limitó, por lo tanto, a reunirse repetidas veces con cada uno de ustedes y con otras organizaciones igualmente excluidas, sino que desarrolló una campaña del movimiento obrero, estudiantil y popular, principalmente en la fabricación o sindicato, a favor de un Frente de Izquierda fundado en un programa consecuente y en la propuesta de intervención activa de las bases militantes de izquierda y de los activistas sindicales, por medio de asambleas y hasta de un Congreso de Trabajadores y de la Izquierda.”*

Cuando el PO tuvo oportunidad de poner en práctica el método para poner en pie un frente principista y no electorero, hizo exactamente lo que criticaba al PC y los morenistas. Son una impostura sus acusaciones contra el PTS. Todos son responsables de una estafa contra la vanguardia. Tal como enunciaba Guillermo Lora hace 30 años, el PO siguió tardíamente los pasos de Moreno, y terminaría desplazándose definitivamente hacia esas posiciones.

El PO le enrostra al PTS que elaboraron un manifiesto electoral de 30.000 caracteres como un gran paso político que les sirviera de referencia, sin embargo el mismo PO no hizo propaganda con ese manifiesto, lo reemplazó en su campaña por volantes e imágenes en

su sitio de internet que mostraban una plataforma de unos pocos puntos bien lavada, bien a la medida de su electoralismo. El manifiesto fue un taparrabos, destinado a aquellos que criticaban la ausencia de ideas, de programa.

Todos ellos fueron ganados por el oportunismo, no hubo ningún trabajo político colectivo. Todos los acuerdos políticos-programáticos fueron cocinados por las comisiones de los partidos sin que se supiera cómo se llegaron a esos planteos, cómo se resolvió el carácter de las campañas. No se dejaron establecidas las divergencias en cada punto. El espíritu electoralista, oportunista, marcó toda esta experiencia.

7.- El daño político que generan es enorme, no solo con su democratismo y sus mezquindades. Han generado expectativas en una fracción de la vanguardia luchadora que otra vez verá frustrados sus anhelos de unidad, de aparecer como un bloque frente a los candidatos, partidos y bloques patronales. Esta frustración debe ser superada conscientemente, en términos revolucionarios, para evitar la desmoralización y apatía que puede provocar en valiosos militantes y activistas que depositaron con entusiasmo sus expectativas en esta experiencia. Son cada vez más numerosos los sectores “antipartido” generados por las experiencias nefastas con los aparatos centristas.

Solo si los obreros más avanzados ven las causas de este fracaso, será un paso adelante la ruptura del FIT, haciendo consciente que no hay que ilusionarse con las elecciones, con el parlamentarismo, con estas sectas que reniegan del programa y los métodos de la clase obrera. El fracaso del FIT por sí mismo no resuelve nada. El bloqueo que antes constituían para la construcción del partido revolucionario cambia de forma, si no logramos avanzar en el seno de la vanguardia en la delimitación política con estas corrientes centristas. El FIT no es, ni puede ser, por todo lo señalado un frente trotskista como lo presenta la prensa burguesa. El trotskismo es contrario al democratismo. El trotskismo es sinónimo de comunismo, de dictadura proletaria, de poder obrero, de la revolución social, de los métodos de acción directa para imponer las reivindicaciones de las masas.

Todo el activismo, incluyendo principalmente a los militantes de las organizaciones del FIT, debemos debatir un balance político de esta experiencia, a fondo. Y poder sacar conclusiones sobre cómo se construye la unidad, alrededor de qué ideas y qué métodos, con la perspectiva de poner en pie el frente único antiimperialista y el partido revolucionario de la clase obrera, para liberar a la Nación de la opresión imperialista, para hacer la revolución social, para terminar con la dictadura del capital.

## Argentina

# Balance de las elecciones legislativas de Octubre

- Las elecciones no resuelven por sí ninguno de los problemas de la población, como tampoco el Congreso y las legislaturas. Se ha verificado, como en todas las elecciones, como un puñado de listas despilfarran sumas enormes para imponerse en la campaña, con costosas agencias de publicidad detrás suyo, presentando los candidatos como si fueran un producto comercial.

Las elecciones son una institución de la democracia formal que tiene por objetivo hacer creer que todos los ciudadanos son iguales a la hora de elegir a sus representantes. Y legitima el sistema "representativo" por el cual la participación ciudadana se limita a emitir un voto cada dos años. Las formas democráticas son el mejor sistema para ocultar la dictadura de la burguesía, que el verdadero poder está en manos de una ínfima minoría que es dueña de los principales medios de producción.

Las elecciones han servido para promover algunas figuras políticas hacia las elecciones presidenciales de 2015. Si bien el comportamiento electoral de la población varía notablemente entre elecciones que incluyen votación a presidente y elecciones solamente legislativas, se destaca que el 90% de los votos ha sido dirigido a candidatos y listas que defienden la propiedad privada, el capitalismo, han votado mayoritariamente por sus verdugos.

El kirchnerismo sigue siendo la principal fuerza electoral, aun habiendo perdido el 20% de los votos en comparación con las presidenciales de 2011, y aunque hubiera perdido el control del Congreso, nada significativo habría ocurrido para la población.

Perdió por varios motivos, los principales son la elevada inflación, la inseguridad, los impuestos sobre los salarios. A lo que se suma un discurso oficial que deforma constantemente la realidad que se vive y no da respuestas a los reclamos más sentidos. No hablamos de "voto castigo" cuando se ha votado masivamente por alternativas electorales iguales o peores que el propio oficialismo. El retroceso electoral es un factor de crisis política adicional en las filas del gobierno.

Todas las fracciones de la burocracia sindical han apoyado a distintos candidatos patronales, lo más significativo ha sido la gran derrota de Moyano que apostó por De Narváez, y que una vez conocidos los resultados empezó a mudarse hacia el sector de Massa.

- Es una novedad, a partir del 2011, con las PASO, que queden muy pocos partidos y frentes a la hora de la votación final y que se distribuyan las pautas publicitarias y los recursos para imprimir las boletas en forma muy

distinta a las elecciones anteriores, permitiendo que aparezcan en los medios candidatos y listas que antes la gran mayoría desconocía su existencia.

- La participación en el acto eleccionario fue importante, alcanzando casi el 80%, aunque el entusiasmo por las campañas fue muy limitado. Hubo una campaña para recordar que los no votantes deberían justificar su ausencia o serían penalizados con multas, que en algunos casos comenzaron a aplicar. Se sintió la presión para hacer sentir que el voto es obligatorio.

- De todos los candidatos y partidos que se presentaron, de toda la publicidad en radios televisión y diarios como así también la publicidad gráfica, no se ha verificado la presencia de la política de la clase obrera. El FIT ha mencionado consignas como el salario, la jubilación o los impuestos, sin mencionar con qué métodos serán resueltos, sin denunciar el papel de las elecciones y el Congreso, ni la necesidad de terminar con el capitalismo. Al haber conseguido 1.200.000 votos (5% del total), 3 diputaciones (una más en Córdoba está siendo disputada), y legisladores provinciales, ha mejorado mucho sus registros anteriores. Es una alternativa electoral no patronal, pero tampoco revolucionaria, son democratizantes, contribuyen a alimentar ilusiones en la democracia. En algunos lugares han tenido mejores resultados electorales debido a que sus listas eran encabezadas por luchadores reconocidos.

- Los votos en blanco y nulos superaron el 1.000.000 de votos muestran un grado de rechazo al electoralismo, ya que habiendo alternativas desde la izquierda democratizante hasta los nazis de Biondini, han dado la espalda a candidatos y listas. Alcanzó los siguientes registros: 6,75% en Ciudad de Buenos Aires, 354.000 votos en Provincia de Buenos Aires, 7,50% en Chaco, 11,35% en Jujuy, 6,50% en Neuquén -23.000 votos-, 6,80% en Río Negro, 12,4% en San Luis, 7,50% en Santiago del Estero, 12,20% en Tierra del Fuego.

- Frente al vaciamiento político de todas las campañas electorales, de todos los candidatos y partidos, la campaña del POR puso el acento en el carácter de burla de las elecciones, intervino con volantes, pintadas, afiches para levantar la voz de la clase. Propagandizando su estrategia comunista, de revolución y dictadura del proletariado. Diciendo que las reivindicaciones de la clase obrera se conquistan solo mediante la acción directa. Planteando la necesidad de terminar con la dominación imperialista expulsando a las multinacionales.

# Los días 15 y 16 de Febrero se realizó el XII Congreso del POR de Argentina

Fue destacado en su apertura, por el delegado del Cerci, la gran importancia que tuvo la realización del Congreso Internacional del Cerci en Noviembre pasado en Bolivia, en la lucha por la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista.

El Congreso discutió y resolvió un documento que caracteriza la situación actual en Argentina, señalando cómo la crisis económica potencia la crisis política, y cuál debe ser la respuesta obrera. Las últimas medidas económicas han resultado en un golpe muy duro a las condiciones de vida de las masas, con una brusca caída de su poder adquisitivo, que tendrá consecuencias aún peores por la retracción económica que se abre, con la amenaza de suspensiones y despidos, como la respuesta capitalista ante la incapacidad para salir de esta situación, que se potencia por la extensión de la crisis económica mundial. La inflación imparable muestra toda la impotencia y la incapacidad de la burguesía y sus gobiernos. Su pretendida política de redistribución del ingreso es una farsa, los grandes capitalistas no dejan de incrementar sus ganancias.

La clase obrera debe responder con sus propios métodos de lucha, con sus propias banderas, exigiendo un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar, ajustado mensualmente, terminar con la precarización laboral, unificando sus luchas, incluyendo a los ocupados, a los trabajadores desocupados, a los jubilados, a los precarizados. La lucha debe incluir a la totalidad de los trabajadores imponiendo la unidad desde las bases, para superar el divisionismo que imponen las direcciones de los sindicatos y las centrales sindicales que están atadas a diferentes fracciones capitalistas. El Congreso prestó atención al grado de división y fractura que la burguesía y la burocracia han logrado imponer al movimiento obrero y cómo debemos trabajar para revertir esta situación, para fortalecer la posibilidad de golpear como un solo puño.

El Congreso debatió también el avance de la reforma del Estado, cómo dar respuesta a la situación de las fábricas, talleres y establecimientos organizados bajo la forma de cooperativas, para terminar con las condiciones de superexplotación que sufren, exigiendo su estatización bajo control obrero, al igual que toda fábrica que suspenda o despida. También debatió los planteos del "ambientalismo", sus limitaciones, y cómo debemos intervenir con la política de la clase obrera para orientar las luchas contra las multinacionales que están saqueando nuestros recursos.

El proceso de los últimos 10 años, con un crecimiento notable de la economía, ha demostrado la incapacidad de la burguesía para desarrollar las fuerzas productivas, encerradas por su choque con la propiedad privada de los medios de producción, cada vez más monopolizados, cada vez más concentrados en manos del imperialismo. La lucha contra el imperialismo, por su expropiación sin pago, por la recuperación de todos los recursos naturales y las empresas, es una tarea central. No puede haber soberanía nacional, con el país completamente dominado por las multinacionales. Esta tarea es de interés de la clase obrera y de todos los oprimidos que sienten el peso de la opresión insostenible. Debemos reforzar la propaganda del frente único antiimperialista como la táctica maestra de la clase obrera para ganar a todos los oprimidos a la lucha tras su estrategia política.

Para que la clase obrera pueda convertirse en caudillo de todos los oprimidos deberá independizarse políticamente, construyendo su partido revolucionario, el POR, basado en su estrategia de revolución y dictadura proletarias. No hay otra salida para el derrumbe capitalista que nos arrastra con su podredumbre.

El Congreso inició el debate sobre el "nacionalismo", comenzando a dar respuesta a la pregunta formulada por nuestro Congreso anterior *¿porqué las masas siguen atrapadas en el nacionalismo?* Analizando las historias del movimiento obrero, sus luchas, sus organizaciones, el papel de las diversas corrientes políticas, cómo contribuyeron a bloquear la posibilidad de construcción del partido de la clase obrera, su programa.

El Congreso aprobó el Estatuto del Partido, que expresa el concepto de Partido que estamos construyendo, y su relación con el Programa que sostenemos. Un partido de militantes, basado en el centralismo democrático, donde todos trabajamos para la revolución y nadie vive de él, un partido que se prepara para ser la dirección política de la clase obrera, para consumir su estrategia política: la revolución social, la dictadura del proletariado, el comunismo. Un partido internacionalista, integrado en el Cerci, que lucha por los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

Este Congreso ha sido un nuevo paso adelante en esta tarea histórica, titánica, de resolver la crisis de dirección proletaria. Debemos superar las traiciones y crímenes del stalinismo y las desviaciones foquistas, nacionalistas, democratizantes, que han revisado las tesis fundamentales del trotskismo.

¡Viva el Congreso del POR! ¡Viva la IV Internacional!

**Chile**

# La mayoría le dimos la espalda al circo electoral

## Ahora, ¡¡a luchar por nuestras demandas!!

El 60% de abstención en la última elección presidencial es un claro indicador de cómo las masas han demostrado su descontento y el descrédito de la política burguesa y de sus instituciones; todos los candidatos coincidieron en caracterizar como un “duro trabajo” la campaña electoral; vociferando puerta a puerta en los barrios más pobres con el llamado a votar y gastando grandes cantidades de dinero, que ascendieron a miles y miles de dólares, diametralmente opuesto a la realidad de esos sectores, en donde ya no alcanza ni para comer.

La más alta abstención se produjo en las comunas más pobres del país, de esta manera ha quedado demostrado que la ilusión de estas masas en el democracia burguesa se ha ido diluyendo y se agudizará más cuando Bachelet empiece a dilatar en el tiempo sus promesas contraídas. Tal como ocurrió en el mandato de su anterior periodo, cuando incumplió el acuerdo con los Diaguitas habitantes del Rio Huasco, prometiéndoles no permitir el ingreso a la empresa Barrick Gold al territorio, sin embargo privilegió a esta empresa imperialista demostrando así su servilismo con el gran capital transnacional que llevó a la pérdida del 70% del agua de los hielos eternos con su consecuente contaminación de cianuro y mercurio; y en forma aún más artera, en contra de las comunidades originarias, que destruyó a su vez importantes sectores productivos que daban vida a ese Valle tanto en la economía regional como en la nacional.

La escasa representatividad parlamentaria producto de la gran abstención electoral se reflejará en la movilización social que es la que demanda reivindicaciones primordiales que por décadas han sido postergadas. Entre el parlamentarismo y la acción directa, las masas optan en este momento histórico por la segunda alternativa. Única posibilidad de arrancar la solución inmediata a sus problemas. La re-elección de Bachelet se ha debido a la sustentabilidad primero, de los explotadores transnacionales y la gran burguesía nacional, en detrimento directo de sectores de la burguesía más débil y la pequeña burguesía, (medianos



y pequeños empresarios, comerciantes minoristas, servicios, profesores, médicos y profesionales en general), que no tienen ninguna posibilidad de desarrollo dentro de este modelo. El ala liberal de la derecha pinochetista está buscando un nuevo referente político que le haga retomar la credibilidad en esa burguesía marginada de la repartija de los recursos obtenidos por el gran capital, es decir que la voracidad del gran capital no le da participación ni a la burguesía pequeña y mediana y aún menos a las grandes masas desposeídas.

El precario margen de votación y representatividad con el cual ejercerá el poder la nueva administración está garantizado solo por la institucionalidad de la Constitución pinochetista, la que sustenta el régimen de represión sistemática en contra de las aspiraciones y movilizaciones de los oprimidos, como es la militarización policíaca de las comunidades mapuche en el sur del país. Represión a la que se suman hoy las políticas contrarrevolucionarias históricas del Partido Comunista stalinista chileno, que, al entrar al nuevo gobierno, ya no podrán ser el obstáculo que han sido siempre en las movilizaciones populares, puesto que ahora son parte del aparato represivo estatal.

La Presidenta electa se ha visto obligada a aceptar e incluir dentro del programa de su futuro gobierno las demandas de los movimientos sociales como las de estudiantes, funcionarios públicos, y pueblos originarios como Mapuche, Diaguitas, Rapanui entre otros. Las soluciones que desde el Ejecutivo se están planteando a lo que las masas están exigiendo, son diame-

tralmente opuestas, como es el caso en educación por ejemplo. El movimiento exige terminar con la municipalización y que el Estado garantice una educación gratuita y pública y que a través de esto exista igualdad para todos en el acceso a la instrucción pública, pero Bachelet ha sido clara y categórica en su propuesta ya que la solución que propone es el aumento de las subvenciones a las empresas privadas de educación, con lo que seguirá ahondando y sosteniendo el modelo neoliberal aplicado en el sector.

El papel que juega aquí el stalinismo (PC Chile) es la mantención del capitalismo imperialista y del gran capital nacional. Queda demostrado que no tiene escrúpulo alguno en entrar en acuerdos programáticos con el Partido Demócratacristiano, acuerdos que sustentarán el apoyo incondicional al gobierno de Bachelet. No nos olvidemos que, antes de estas elecciones, Bachelet y Tellier (presidente del Partido Comunista), no tuvieron ni la más mínima decencia en reunirse con David Rockefeller en el Centro Financiero de Nueva York, en una comida coauspiciada por la empresa minera Barrick Gold, responsable directa de la destrucción y muerte de los hielos eternos de Toro I, Toro II y Esperanza. Además, participaron de dicha cita empresas tales como City Bank, JP Morgan, y Nestlé entre otras; donde pudieron escuchar a la candidata Bachelet ensalzar a su ex ministro estrella Andrés Velasco en su exitosa gestión económica, que favoreció a estas grandes empresas en detrimento del país y de las grandes mayorías explotadas y oprimidas sometidas al gran capital transnacional. Esto es el stalinismo, servil defensor del capitalismo en la época del modelo neoliberal, que ha llegado a límites insospechados en comparación a lo que ya se expresaba en los años '30 y hasta hace muy poco.

En estas elecciones el Stalinismo jugó un rol fundamental porque oxigenó el conglomerado político de la ex Concertación -hoy "Gran Mayoría"- . El Partido Comunista a través de sus líderes juveniles como son Camila Vallejos y Carol Cariola (hoy diputadas) comenzó su campaña en 2011 utilizando las movilizaciones estudiantiles y la gran cobertura que le dieron a nivel nacional e internacional los medios de comunicación burgueses, espacio que le fue negado a todos los dirigentes de base acusados de terroristas, criminalizando así la acción directa; eso llevó a que las masas estudiantiles vieran frustradas sus aspiraciones por no haber conquistado nada, lo que se

tradujo en una traición más del PC chileno, que llevó la lucha de los estudiantes a los canales institucionales (desviando la acción directa de las masas, como es su costumbre). En forma paralela la dirección del PC chileno transaba con la Democraciacristiana, el Partido por la Democracia y el Partido Socialista, trabajando en el programa para las elecciones presidenciales, senatoriales de diputados y Consejeros regionales de 2013.

Con esta intervención el PC chileno le dio un gran respiro a este nuevo conglomerado, pero a la vez efímero, porque las masas seguirán en las calles buscando solución a sus problemas y es más, se agudizarán porque las soluciones se dilatarán en el tiempo como se deja entrever en las declaraciones de Bachelet y sus asesores.

La abstención debe transformarse en un instrumento de acción revolucionaria, porque nada podemos esperar de estas coaliciones burguesas que copan el espectro político nacional y de ahí la necesidad de luchar contra las políticas antiobreras, antipopulares establecidas por la Constitución tan respetada por todos estos "conglomerados" y una de las formas principales es la creación de sindicatos únicos por ramas de producción, organizaciones territoriales que luchen por la educación la salud y la salubridad de los barrios, es decir, crear cordones industriales de unidad poblacional campesina, obrero-estudiantil, nombramiento de delegados de bases, única forma de lograr la independencia política y organizativa con el reforzamiento de los organismos de base, única forma de sostener una política revolucionaria en pos de los intereses de los desposeídos, tanto del campo como de la ciudad, que debe encabezar un Partido Obrero Revolucionario ligado directamente con el Partido de la Revolución Socialista Mundial, que estamos reconstruyendo desde el Cerci, como principal referente que servirá para destruir el decadente y putrefacto capitalismo.

Luchamos por conseguir la unificación de las luchas y solidaridad entre todas las capas de los explotados, marginados y oprimidos por el gran capital transnacional, bajo la dirección política de la clase obrera, de su estrategia, aplicando la táctica del Frente Único Antiimperialista que se transformará en eje para la destrucción de la gran propiedad capitalista y su dictadura.

**POR LA REVOLUCION Y DICTADURA PROLETARIA**

**Chile:**

# Estudiantes exigen la estatización de la educación

Por defender la educación pública y gratuita casi mil estudiantes fueron detenidos. Es hora de avanzar y luchar por la expropiación de todo el sistema privado.

Hace 3 meses una ola de protestas tomó las calles chilenas exigiendo la reestatización de las universidades públicas, cuyos cursos cuestan hasta US\$ 8500. Retoman los combates de la “Revolución Pinguina” del 2006, pero ahora se suman los jubilados que vieron sus jubilaciones privatizadas y arrojadas al juego especulativo. Los mineros también salieron a las calles e hicieron una huelga general contra la amenaza de privatización de la estatal Codelco. El día 04 de agosto 527 estudiantes fueron detenidos por protestar. La represión se fundamentó en el decreto pinochetista que exige que las movilizaciones sean autorizadas.

## El modelo chileno

En Chile la educación pública no es gratuita. Durante la dictadura de Pinochet (1973-1990) la educación fue municipalizada y privatizada, la gratuidad fue destruida en todos los niveles y el financiamiento estatal de las universidades públicas se redujo al 25%. El sector privado también es subsidiado por el gobierno, por medio **de la compra puestos**. Desde 1990 hasta el 2010 los gobiernos de la Concertación, que aglutinó socialistas, demócratas-cristianos y liberales, mantuvieron la misma orientación para la educación, así como el actual gobierno del derechista Sebastián Piñera. La destrucción de la autonomía universitaria no puede significar otra cosa que el predominio de los intereses de los grandes grupos económicos.

Las direcciones estudiantiles, en acuerdo con los rectores, limitan las reivindicaciones de reestatización de la educación pública, mediante un presupuesto de US\$ 1800 millones al año. Es necesario ampliar la lucha y defender la expropiación de toda la red privada de educación. Los capitalistas destruyeron la gratuidad con la violencia de la dictadura de Pinochet, a costa de 3197 asesinatos. Estos parásitos ya lucraron mucho en esta rama. Estatizar solo las públicas va a mantener a la gran mayoría de la juventud chilena fuera de la educación superior.

El fenómeno de la privatización sin embargo no es exclusivo de Chile. Es parte de la política general de la burguesía para la educación, dictada por los organismos del imperialismo, expresando la decadencia del capitalismo. La destrucción de la educación pública y el florecimiento de la educación privada son dos caras de la misma moneda. La forma en que este fenómeno se dio, por ejemplo, en Brasil muestra que la coexistencia de lo público con



lo privado lleva a la destrucción de lo público, porque si la educación es considerada una mercancía, conforme a la OMC, los subsidios estatales son vistos como competencia desleal. No le alcanza al sector privado con tener casi el 90% de las instituciones de educación superior, la mercantilización penetra también en las públicas, principalmente por medio de las fundaciones. En la Argentina avanza la privatización de la educación pública en todos sus niveles. Durante el 2010 se dieron importantes conflictos de estudiantes secundarios y universitarios que luchaban contra la destrucción de la escuela pública, que se expresa en edificios que se derrumban, escuelas sin calefacción, etc. A su vez el proceso de privatización penetra en la universidad pública por medio del financiamiento privado.

Es importante recordar que el modelo chileno ya fue aplicado en Colombia e inspira a parlamentarios en Brasil, donde hoy se discuten 14 proyectos de ley para que se comience a cobrar cuotas mensuales en las universidades nacionales. La mejor forma de demostrar la solidaridad a los estudiantes chilenos en lucha es crear una poderosa campaña internacional, particularmente en América Latina, por la expropiación de todo el sistema privado, y la creación de un sistema único de educación pública, gratuita, laica y vinculada a la producción social.

Nuestros enemigos son los mismos, la mercantilización de la educación responde a los intereses del imperialismo, sobretodo, expresa el dominio del capital financiero. En este combate por el derecho democrático a la educación es fundamental mantener la independencia en relación a la burocracia universitaria y a la burguesía, y constituir una alianza con la clase obrera, bajo su programa. Para que el movimiento chileno vaya hasta el final y derrote los planes imperialistas de privatización, es necesaria la unidad internacional de la juventud latinoamericana.

## Egipto: La dictadura impone una nueva Constitución

# Lecciones de los acontecimientos revolucionarios y contrarrevolucionarios

La casta militar que controla el Estado egipcio no aceptó la Constitución elaborada por el gobierno de Mohamed Morsi. La oposición liberal se rebeló en las calles para derribar al gobierno electo. Se crearon, así, las condiciones para que el general Abdel-Fattah al-Sisi liderara un golpe el 3 de julio pasado.

Militares y liberales burgueses y pequeño-burgueses –apoyados en la clase media- se unieron para acabar con el gobierno de la Hermandad Musulmana, calificarla de terrorista, ponerla en la ilegalidad y desmontarla por medio de la represión. El golpe resultó en matanza, prisiones y persecuciones policiales contra partidarios de la Hermandad. Los liberales apoyaron la carnicería y toda suerte de arbitrariedades.

Los acontecimientos desencadenados a partir del 3 de julio mostraron que el apartamiento del general-dictador Hosni Mubarak, el 11 de febrero de 2011, fue obra de la cúpula militar para evitar que las masas lo hiciesen. La revolución democrática fue abortada. Pero lo fundamental está en que las masas que desencadenaron el movimiento a fines de enero no contaron con una dirección revolucionaria.

Los liberales, los islámicos y las organizaciones izquierdistas de la pequeña burguesía estuvieron unidos alrededor de la solución militar. Incentivaron la confianza de los explotados en las Fuerzas Armadas. Separado Mubarak, le cupo al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA) realizar la tan deseada transición democrática, cuya finalidad última fue la de convocar elecciones legislativas y presidenciales.

La casta militar, los liberales y los izquierdistas democratizantes no evaluaron correctamente la



posibilidad de que la Hermandad Musulmana ganara la mayoría legislativa y la presidencia de la República. Al día siguiente a las elecciones legislativas, a fines de 2011, el Consejo Supremo estaba pronto a imponer las condiciones al funcionamiento del parlamento. Disolvió la Asamblea Constituyente creada en marzo de 2012 por los parlamentarios de la mayoría islámica (Hermandad y Al-Nour). La Corte de El Cairo acató la impugnación de los liberales y de la minoría cristiana, bajo la justificación de que no representaba a toda la sociedad y expresaba tan sólo la facción islámica. En realidad, los militares no admitían una Constitución que les restringiese los poderes montados por el largo período de la dictadura.

Elegido, Morsi no pudo contar con el parlamento, que había sido disuelto poco antes del segundo turno que le dio la victoria. A su lado, gobernaba el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas. Las elecciones

no cambiaron nada del viejo régimen militar.

El primer presidente electo en elecciones libres –una conquista democrática burguesa obtenida a costa de sangre de los explotados- nació muerto. No gobernaba. Morsi intentó desarrollar una cierta autoridad. Destituyó del comando de las Fuerzas Armadas al mariscal Muhammad Hussein Tantawi. Puso en su lugar al general al-Sisi y lo nombró Ministro de Defensa. El intento del presidente de tener en sus manos el poder, neutralizando al CSFA y removiendo militares, se mostró como quijotesca.

El recomienzo de los trabajos para escribir una nueva Constitución, esta vez, estuvo bajo la responsabilidad de la presidencia. Morsi se vio obligado a bajar decretos que le garantizasen autoridad. Ningún otro poder del Estado podía disolver la Constituyente, ni rechazar la Constitución. La oposición liberal y la izquierda democratizante formaron el Frente Unido por la Salvación (NSF)

y pasaron a recrudecer el rechazo al gobierno por medio de manifestaciones. La juventud de clase media respondió al llamado del Tamarod (Revuelta) exigiendo el fin del mandato de la Hermandad Musulmana, representada por el Partido Libertad y Justicia (FJP).

Egipto se dividió entre islámicos chiítas de la Hermandad, de un lado, y liberales y democratizantes, del otro. Los islámicos sunitas se perfilaron por detrás de los militares. La crisis económica y la inercia del gobierno para atenuarla potenciaron a la oposición. La balanza se inclinó para los adversarios, con miles y miles exigiendo la renuncia de Morsi.

Los militares esperaron que se agravase la crisis política para retomar la dirección del Estado. Esta vez, podrían desatar una brutal represión. Sería dirigida ahora contra un blanco determinado. Y contaban con una base social para el golpe. Trágicamente, los militares se valieron de una parte significativa de las masas que lucharon en la Plaza Tahir por el fin del régimen de Mubarak.

Derribado el gobierno de la Hermandad, el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas instituyó una Comisión Constituyente. Sus 50 miembros fueron escogidos a dedo.

En los días 15 y 16 de enero de 2014, fue realizado el plebiscito. Comparecieron 38% de los votantes. 95% dijeron sí a la Constitución de la dictadura. La Hermandad Musulmana convocó al boicot. Bajo intensa represión, no pudo pronunciarse, a no ser clandestinamente. Se produjo una decena de muertos. El plebiscito ocurrió bajo protección de las Fuerzas Armadas.

El fraude plebiscitario fue empapado de sangre. Recordemos que el golpe militar que derrocó a Morsi dejó más de 1.000 muertos en las filas de la Hermandad. Un número superior al de los muertos del alzamiento que derribó a Mubarak.

Una vez más, los liberales y los izquierdistas democratizantes se ataron a la reacción. Es preciso señalar que los salafistas (sunitas, adversarios de los chiítas) se pusieron del lado de los golpistas y acabaron participando de la Comisión Constituyente.

Los militares garantizaron lo fundamental de su exigencia: las Fuerzas Armadas continúan con su total independencia y el Poder Judicial permanece como un poder vinculado a la casta dominante. Se creó un Consejo de Seguridad nacional. Los tribunales militares podrán juzgar civiles —está ahí el papel de las Fuerzas Armadas en decidir qué es crimen político, qué es atentado a la seguridad nacional, etc.— El Poder Judicial podrá disolver un partido político.

Los defensores de la Constitución de la dictadura resaltan que, a diferencia de la Constitución aprobada por el gobierno de Morsi, en ella las mujeres están protegidas, se determina su igualdad con los hombres, da garantías a la libertad de expresión, de religión, estipula la separación de poderes, se subordinan las leyes nacionales a los derechos humanos internacionales, entre otras bondades democráticas de los generales genocidas.

Se espera que con el aplastamiento de la Hermandad Musulmana y pasada la crisis política, Egipto entre en una etapa de estabilidad con una posible victoria del candidato militar al-Sisi. No parece que éste sea el horizonte. Los factores económicos, sociales e históricos que llevaron las masas a las calles continúan presentes.

Los acontecimientos revolucionarios y contrarrevolucionarios que se desarrollan en Egipto desde enero de 2011 traen importantes lecciones. Lo fundamental de ellas es que las masas oprimidas sin partido revolucionario y sin que encarnen el programa de la revolución social no tienen cómo triunfar en su lucha

contra la dictadura de clase de la burguesía.

La evaluación de que hubo una revolución democrática se demostró falaz. Al contrario, la lección es que no es posible en la fase de putrefacción del capitalismo una revolución democrática que no esté bajo la dirección del proletariado y que no tenga como consecuencia inmediata la revolución socialista. Esas tesis de la revolución permanente del Programa de Transición de la IV Internacional se verificaron plenamente en Egipto. La oposición liberal, de un lado, y la islámica, del otro, no podrían encarnar las transformaciones democráticas que se convertirían en transformaciones socialistas. No podrían imponer al imperialismo la independencia nacional y poner en manos de los explotados el poder económico del país.

La caracterización de que hubo una revolución democrática sirvió para enmascarar el régimen dictatorial que permaneció intacto, después de remover a Mubarak, y oscurecer el contenido contrarrevolucionario del golpe del 3 de julio.

El Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas abolió las limitadas libertades democráticas, conquistadas con la caída de Mubarak. Impuso una Constitución que mantiene sus poderes dictatoriales. Impuso una ley electoral ajustada a la candidatura de al-Sisi. Las masas oprimidas están pasando por una dura experiencia con las direcciones liberales e islámicas y con el poder de las Fuerzas Armadas. Por medio de la lucha de clases, más temprano o más tarde, despuntará una vanguardia que se colocará por la construcción de un partido marxista-leninista-trotskyista, como parte de la reconstrucción de la IV Internacional.

La clase obrera del mundo entero tiene que ponerse bajo la bandera de **abajo la dictadura militar, su Constitución y el fraude electoral.**

# África: escenario de los choques comerciales de las potencias y campo de sus conflictos bélicos

África está en el centro de gravedad de las violentas relaciones económicas y políticas resultantes de la desintegración capitalista mundial. Constituye, en gran medida, el laboratorio social donde las fuerzas históricas de la barbarie y del socialismo definen el rumbo de la humanidad para el próximo período.

Es la agonía en la que se retuerce el capitalismo y su obstinada sobrevivencia sobre los huesos del proletariado y la cultura humana lo que nos obliga a analizar el curso más general del desarrollo de la crisis capitalista actual y del continente. Y a señalar las armas teóricas, organizativas y tácticas que sirvan a los explotados para entroncar con las tradiciones revolucionarias del marxismo-leninismo-trotskismo.

## El capital financiero comenzó encadenando las economías nacionales africanas...

En los 90, la contrarrevolución capitalista mundial se afirmaba. Las conquistas nacionales, democráticas y sociales producto de las revoluciones nacionales africanas comenzaban a ser liquidadas. El imperialismo imponía un brutal retroceso a las masas, subordinaba sus gobiernos y creaba las condiciones materiales para controlar las fuerzas económicas para saquear las riquezas continentales.

En ese proceso, se destaca el crecimiento de la deuda externa, que trabó el desarrollo nacional al consumir el parasitismo financiero gran parte de la riqueza creada. De hecho, el monto total de la deuda del continente aumentó cuatro veces más que los ingresos por exportaciones. África recibe 13 mil millones anuales en préstamos y devuelve 15 mil millones en pago de capital e intereses. Se opera una sangría monumental de valores creados que pasan a manos del capital financiero. Anotamos, de paso, que la deuda de todo el continente con el imperialismo llega a los 300 mil millones de dólares.

A esto se suman los llamados *Programas de Ajuste Estructural* (PAE) del FMI y el BM que obligaron a la reducción de gastos públicos, a aumentar las exportaciones de materias primas, eliminar barreras arancelarias, a privatizar empresas públicas y recursos estratégicos que facilitaron la penetración de las multinacionales. Ghana, por ejemplo, bajo esas medidas, privatizó más de 130 empresas públicas incluyendo la minería, principal fuente de ingresos del país en exportaciones. Además, eliminó todas las trabas arancelarias y los subsidios a la salud y educación públicas. Bajo esas condiciones, el desempleo se disparó al 20%, subieron los precios de alimentos y servicios básicos. El 78% de su población vive con un dólar al día y el 75% no tiene acceso a servicios de agua, cloacas, ni gas. Mientras que las multinacionales poseen el 85% de la industria minera y repatrian el 95% de sus lucros al extranjero.

## ... para luego determinar cómo serán saqueadas sus riquezas por los monopolios

La deuda externa fue cabecera de playa del desembarco

de los monopolios norteamericanos en el continente. Creó las condiciones políticas y económicas para tomar por asalto parte vital de su economía. La importancia estratégica de penetrar en África está dada por su situación geográfica privilegiada, con rutas marítimas directas a Europa, América y Asia. En su subsuelo se encuentran el 9% de las reservas mundiales de petróleo, con un potencial de 100 mil barriles. Sus características geológicas particulares, según lo señalan expertos, hacen que el "índice de éxito" de las perforaciones sea del 50% (en el mundo llega al 9%). Cuenta, además, con el 90% de las reservas mundiales de cobalto, 90% de las de platino, 40% de oro, 98% de cromo, 64% de manganeso y un tercio de las de uranio. Allí se concentra, además, un enorme destacamento de reserva de fuerza de trabajo subutilizada y barata. En fin, cuenta con recursos y capacidad de producción que permiten una salida transitoria a la crisis capitalista mundial, con la condición de que estén subordinados a los intereses de los monopolios y del imperialismo.

Sus habitantes naturales son expropiados brutalmente de ejercer su soberanía sobre esos enormes recursos e impedidos de explotar sus propias riquezas para desarrollar sus economías nacionales y elevar material y culturalmente su voluminosa población. Esas riquezas existen como potenciales reservas mundiales para la contabilidad y el lucro de los monopolios. Mientras que la aplastante mayoría de sus habitantes está desprovista hasta de los insumos indispensables para sobrevivir.

## Un continente balcanizado por las potencias

Para el imperialismo norteamericano y europeo, controlar esas fabulosas riquezas implica imponer por la fuerza las condiciones para la expansión de sus negocios. La balcanización africana, pisoteando la soberanía y la autodeterminación nacional, es, en última instancia, un derecho que se atribuyen en función de sus intereses comerciales estratégicos. Sus objetivos se concentran, por el momento, en dictaminar que cuotas corresponden a cada potencia en la explotación de África, preservar inexploradas parte de sus riquezas para imponer el curso más general de los precios de las materias primas en el mercado mundial y determinar la división de las zonas de influencia respectiva a cada potencia.

Las multinacionales se apoyan en el servilismo de sus gobiernos nacionales para saquear las riquezas y domesticar su mano de obra, prácticamente esclava. Una vía para garantizar su penetración saqueadora ha sido sostener artificialmente la inestabilidad económica, política y social de los países africanos. El imperialismo norteamericano, por ejemplo, mantiene a Somalia (con grandes reservas de crudo, gas, uranio, hierro, estaño, bauxita, cobre, etc.) sumida en el caos y coloca a la ONU como policía de sus intereses para delimitar los apetitos de sus competidores, principalmente de China.

Otro caso ejemplar es el de Sudán. Este país tenía una de las reservas de crudo más grandes del continente. Allí ya ope-

raba Total, principal monopolio petrolero de Francia. Era, en los hechos, un protectorado francés. Sin embargo, las empresas estatales chinas ganaban posiciones en el gobierno para hacerse con las licitaciones de los pozos aún sin explotar (60% del total). Avanzaba por la vía de acuerdos comerciales y construyendo la infraestructura necesaria (puertos, vías férreas, logística de transportes) para canalizar la producción hacia el Océano Índico, por donde se abastece.

Estados Unidos se dispuso a bloquear la penetración china e impulso un movimiento separatista, el Ejército de Liberación de los Pueblos Sudanese (ELPS), al cual financió, apoyó y entrenó a través de Uganda, Etiopía y Eritrea. Sudán del Sur nació formalmente de un plebiscito que, en 2011, proclamó su "independencia". En los hechos, sólo "legalizó" el golpe de mano dado por los Estados Unidos. Y se quedó así con el 80% de las reservas de petróleo, que rápidamente pasaron a manos norteamericanas.

## **China avanza en África y choca contra el imperialismo norteamericano**

En otro artículo, señalábamos que *"China es hoy, de hecho, la principal socia comercial de África. Su intercambio comercial aumentó en un 100% en los últimos cinco años. Ya en 2000, las inversiones chinas se concentraban en la industria del petróleo y gas. Y llegaban a un total de 200 mil millones de dólares en toda África: el doble del comercio entre los EEUU y África."* (Massas 466, del POR de Brasil).

En los últimos años, inundó de capitales y mercancías al continente. En Etiopía, el 90% de los productos manufacturados que se venden en el mercado nacional son de procedencia china. Y en otros países viene pronunciándose cada vez más. Burkina Faso no tenía ningún tipo de relación comercial con China. Hoy, dos tercios de sus exportaciones tienen por destino a ese país. Para 2005, Angola era el principal proveedor de petróleo a China, dejando atrás a Arabia Saudita. Lo que implicaba una mayor autonomía de China respecto de la cuota que le imponía Estados Unidos a través de los países árabes. China importa desde África algodón, cobre, hierro, oro, platino y, claro está, petróleo. Su crecimiento industrial y su voraz necesidad de materias primas la coloca en dependencia de su penetración en África.

La baratura de los manufacturados chinos es un problema para el imperialismo, que se ve desplazada de los mercados. Pero lo son también sus préstamos. El imperialismo critica los "préstamos suaves" chinos porque rivalizan con el papel atribuido al FMI y el BM. Un ejemplo es Zimbawe que recibió de China 200 millones de dólares, rechazando éste país préstamos del imperialismo realizados a través de Sudáfrica que le exigía destrabar su economía para la libre penetración de monopolios y capitales. Condicionar desde el Estado la penetración de capitales y exigir su cuota del lucro por ello, hizo que la burocracia cívico-militar que gobierna Zimbawe favoreciera a los chinos por sobre el imperialismo. China prestó dinero sin exigir abrir su economía. Así, la relativa autonomía de negociación de ciertos gobiernos africanos constituye una traba para los negocios capitalistas, que necesita removerlos.

La actual importancia estratégica de África como reservorio de materias primas, mercados y fuerza de trabajo a ser explotada se ha correspondido con la declinación de la restauración capitalista en China como locomotora de la valorización de capitales. Al servir al capitalismo mundial como válvula de alivio a sus contradicciones y contraponerse a la caída de la tasa media de ganancia, al mismo tiempo se convirtió en exportadora de manufacturas y dependiente de la importación de materias primas. La dinamización de sus fuerzas productivas se correspondía con las necesidades del capital financiero. Sin embargo, esto no hizo más que potenciar los desequilibrios mundiales creando las condiciones para modificar violentamente las relaciones entre las potencias. Empujó a China y los EEUU a la guerra comercial por el control de las fuentes de materias primas y sus reservas de petróleo, gas y minerales.

Junto a Asia, están trazadas en África las rutas por donde colisionarán China y el imperialismo. En sus territorios, la internacionalización de los conflictos nacionales y las guerras civiles, serán los preludios obligados de un choque bélico más abierto y de mayor alcance mundial.

## **La agudización de la guerra comercial precede a los choques bélicos entre las potencias**

La guerra comercial en África pretende trazar los límites de las áreas de influencia de cada potencia. Lo que presupone violentos choques entre éstas y las fronteras y economías nacionales de los países africanos. Es ese el proceso histórico más general que viene manifestándose hoy ante nuestros ojos. En África, las potencias luchan por constituir sus reservas de mercados y de materias primas como sólidos puntos de apoyo para mantener y ampliar sus posiciones económicas y políticas en todo el mundo.

La progresiva balcanización que surja de ese proceso dependerá, en última instancia, no sólo de la fuerza de cada potencia sino principalmente de como actúen las clases, de los métodos y medios de lucha, y de cómo se manifiesten los intereses particulares de las clases dominantes nativas y, particularmente, de cómo utilicen las potencias las contradicciones étnicas y tribales existentes.

Cierto es que los choques entre las potencias aún se corresponden a la de una guerra de posiciones librada por medios económicos. Pero sucede que esas posiciones, lejos de estar definitivamente establecidas, se modifican permanentemente por la necesidad de las potencias de garantizar mercados para su producción y capitales, así como fuentes de materias primas para mantener sus economías funcionando. De allí que su tendencia es la de proyectarse hacia los choques militares por la conquista y anexión de nuevos territorios. Las maniobras diplomáticas y las "misiones internacionales" de la ONU no podrán impedir ese curso. Aunque permiten a las potencias rearmarse y reajustar sus tácticas. Es por eso también que, por ahora, los choques entre las potencias revisten formas más indirectas, como guerras civiles o nacionales, pero llevarán a las potencias a ponerse de un lado y del otro de la barricada.

## **Fabricar guerras civiles y conflictos religiosos para garantizar los negocios del capital**

Un recurso para la balcanización y la multiplicación de las fronteras de África es promover los movimientos religiosos y tribales por métodos militares, para impulsar luego nuevos movimientos separatistas. La fragmentación territorial basada en la guerra civil, bajo la máscara religiosa o tribal, son implementadas según cómo se manifiesten las oscilaciones de fuerzas entre las potencias mundiales en el campo de los acuerdos comerciales y la penetración de los monopolios en sus economías nacionales.

En cada guerra que rasgó al continente estuvieron por detrás de ellas una u otra potencia. En las últimas doce guerras en África, EEUU, por ejemplo, proporcionó armas, entrenamiento y financiamiento a once de los participantes (Angola, Ruanda, Mozambique, Congo, etc.). En las últimas dos décadas, envió 1.500 millones de dólares en armas y entrenamiento a países africanos en guerra, proporcionó “ayuda militar” a otros 50 y vendió armas y programas de formación militar por 227 mil millones.

En la República Centroafricana, Francia desplegó recientemente 1.600 hombres apoyada por la Unión Europea, que envió otros 1.000 hombres y se suman a los 6.000 efectivos de la Unión Africana (MISCA). El despliegue de las tropas durará 6 meses con la excusa de proteger los civiles de la guerra civil. De ese modo y bajo la acusación de ser responsable de genocidio, el imperialismo forzó la salida del gobierno de Michel Djotodiá, quien pertenece a Seleka (guerrillas musulmanas en guerra con las “autodefensas” cristianas) y accedió al poder tras triunfar en su asedio a la capital Bangui, en 2013. En aquella oportunidad el imperialismo europeo apoyó su golpe. Bajo nuevas condiciones, potenció los choques interreligiosos e incentivó la brutalidad del gobierno musulmán para luego decapitarlo con el concurso de Chad y otros países limítrofes, bajo la máscara de la defensa de los cristianos asesinados.

Vemos, así, como la religión sirve como base de maniobra del imperialismo para proteger sus intereses y reclamar su derecho a saquear sus riquezas. Impulsar movimientos radicalizados y promover las guerras fratricidas es otra de las tantas tácticas de las que se vale el imperialismo. En los hechos, ha servido a las potencias como elemento funcional a su política de intervenciones militares. Y paralelamente se constituyen un bloqueo a la consolidación de un movimiento revolucionario nacional basado en los métodos y estrategia del proletariado mundial. En todo caso, se debe hacer constar que el imperialismo se ve obligado a actuar sobre las condiciones históricas creadas por el desarrollo económico y social de los países. Lo que le comporta graves contradicciones a la hora de realizar sus maniobras y ajustar cuentas con los movimientos nacionalistas y religiosos radicalizados.

## **La opresión se asienta sobre las fronteras históricas impuestas por el imperialismo**

Europa cuenta aún con un importante dominio político y económico en gran parte de África. Es la consecuencia histórica de su colonialismo imperialista de la fase mercantil del capi-

talismo. El imperialismo europeo, principalmente el francés, pone y saca dictadores, interviene militarmente sin la ONU y hasta controla la estabilidad de reservas y créditos de trece países que comparten el denominado franco CFA (Franco de la Comunidad Financiera Africana). Divisa que la gran burguesía francesa devalúa y revalúa de acuerdo a sus negocios especulativos. Esos trece países, llamados cínicamente de “independientes”, son todas ex colonias francesas. Se trata de Togo, Senegal, Benin, Burkina Faso, Camerún, Congo, Chad, Gabón, Níger, Guinea Ecuatorial, Mali, Costa de Marfil y la República Centroafricana, recientemente invadida por tropas francesas. En ellos, Francia continúa dictando sus intereses controlando los ramos claves de la industria nacional, la banca y el comercio internacional.

En otras palabras, son una proyección extraterritorial de los dominios de su oligarquía financiera. Si la moneda, reservas y créditos de esos países están atados a sus maniobras financieras esto muestra en qué grado la integración de sus economías nacionales son una extensión de los negocios de los monopolios y los bancos franceses. Por eso es que ésta se declara con todo el derecho, como lo ha hecho, a ocupar militarmente sus territorios para salvarse de las pérdidas a las que llevaría una guerra civil.

No menos cínica es la declamación humanitaria de los Estados Unidos que, como pretendido “baluarte de la democracia” exige su derecho a intervenir en África. Estados Unidos importa el 15% del crudo que consume. Sus negocios petroleros en el continente se concentran en los ricos yacimientos de petróleo del Golfo de Guinea (Nigeria, Guinea Ecuatorial, Camerún, Gabón y Angola). Los yacimientos y reservorios son de gran calidad, fácil de transportar y las explotaciones marítimas están lejos de las regiones más conflictivas. Para facilitar sus negocios, de un lado, el imperialismo norteamericano se utiliza del ejército nacional de esos países para ahogar en sangre las revueltas civiles y garantizar que sigan operando sus empresas; de otro lado, de financiar o proveer de ayuda militar a los países limítrofes, desplegando inclusive tropas especiales, para dar “entrenamiento antiterrorista” a Mauritania, Chad, Mali y Nigeria. La presencia de grupos de Al-Qaeda es la excusa perfecta para ello.

Los métodos de opresión y dominio de los Estados Unidos son variados. En Nigeria, por ejemplo, bastó apoyarse en su burocracia asentada en el poder por una larga dictadura. Descubierta el petróleo en la región de Biafra, donde estalló en los años 70 una guerra civil, el ejército nigeriano ocupó militarmente la región y la anexó a su territorio. La dictadura en el poder hace años y el fortalecimiento de un estado centralizado militarmente fue el instrumento para que los monopolios yanquis penetrasen y conquistasen su hegemonía en las explotaciones de crudo. En Chad, por el contrario, de donde parte el oleoducto Chad-Camerún, los conflictos tribales resultantes de las fronteras coloniales son el medio del que se valen para intervenir militarmente y controlar así con tropas propias al territorio.

Los ejemplos son interminables. Importa señalar que el imperialismo impuso la balcanización de África de acuerdo a las

fronteras trazadas por la lucha entre las potencias. Y se sirve de sus consecuencias para los pueblos que, masacrándose bajo el auspicio comercial y militar de una u otra potencia, le permiten intervenir como el árbitro supremo que determina el futuro de todo el continente.

## El proletariado africano se levanta

Paralelamente a la intervención imperialista, la profundización de los choques comerciales entre las potencias y el recrudecimiento de los conflictos civiles (étnicos, tribales y religiosos), el proletariado africano comienza a despertar. Sus destacamentos más importantes se concentran en Egipto, Sudáfrica, Zimbawe y Nigeria que, contándose por millones, están hoy directamente vinculados a las fuerzas productivas mundiales y son uno de los engranajes más débiles en la cadena de las relaciones capitalistas de producción. En Sudáfrica, los mineros se alzaron en rebelión contra las multinacionales canadienses, norteamericanas e inglesas produciéndose portentosas huelgas generales que desnudaron el papel entreguista y pro-imperialista del Congreso Nacional Africano, de Nelson Mandela, que no hesitó en masacrar decenas de mineros para garantizar la marcha del saqueo de las multinacionales.

También se ha erguido el proletariado en Guinea, que ha visto explotar varias huelgas generales, y cuya principal riqueza es la bauxita, el oro y tiene decenas de miles de hectáreas de cultivos de exportación. En Egipto, hacia 2011, había estallado una poderosa oleada de huelgas. Obreros textiles, portuarios, metalúrgicos, estatales y estudiantes tomaron las fábricas y las calles contra la carestía de vida, la inflación y las libertades democráticas. El golpe de mano contrarrevolucionario contra Hosni Mubarak, apartó temporalmente el peligro de un levantamiento generalizado de la clase obrera que podría nutrir al movimiento democrático y hacer tambalear los pilares del régimen burgués egipcio. Esas condiciones que se sustentan en la crisis más general del capitalismo mundial, no se extinguieron porque sus causas continúan realizando su trabajo de zapa entre las condiciones de vida de las masas.

En todo caso, más allá de las derrotas y las masacres desatadas contra los huelguistas por toda África, cabe resaltar que su lucha no es otra cosa que la expresión continental y nacional de la crisis capitalista que empuja a aumentar a un grado nunca visto la tasa de explotación obrera para evitar la declinación acelerada de la tasa media de ganancia de los monopolios. Por eso el estancamiento y recesión mundial de la economía capitalista obliga también a los explotados a retomar la lucha que, en África en particular, ha dado saltos en su radicalización y en su conciencia política, aunque aún insuficientemente.

Así, queda trazada la vía para que la lucha contra la opresión racial y nacional establecida a sangre y fuego por las potencias imperialistas y la gran burguesía, apoyándose en los gobiernos serviles, puedan entroncar con el programa del proletariado y proyectarse instintivamente contra el régimen capitalista.

## Un laboratorio continental que valida las tesis trotskistas de la revolución permanente

Más que cualquier otro continente, África refleja de manera precisa la definición que hizo Lenin del capitalismo como la época de su desintegración y de barbarie social. Las guerras civiles fratricidas, el primitivismo tribal, el obscurantismo religioso traducido al lenguaje de las masacres, el brutal saqueo de sus riquezas, la pobreza generalizada, en fin, todas las lacras de su desarrollo atrasado y su miseria no son resultado de su historia natural ni de su cultura, sino el subproducto de la penetración imperialista.

África tiene, sin embargo, una importancia determinante en el desarrollo del capitalismo en su época de desintegración mundial. En ella toman cuerpo las tendencias fundamentales de nuestra época, que son las de crisis, las revoluciones y contrarrevoluciones. Con el fin de la 2ª Guerra Mundial y a la degeneración del bolchevismo, terminó como botín a repartir resultante de la guerra imperialista. Más tarde, en el proceso revolucionario que envolvió al continente otros países alcanzarían su independencia (Etiopía, Mozambique, Angola, etc.). Las masas señalaban así el camino de su liberación nacional por la vía de la insurrección y la lucha antiimperialista.

Sin embargo, la destrucción de la dirección revolucionaria mundial por el estalinismo, impidió que se proyectasen a la arena internacional y aisló las revoluciones en sus fronteras nacionales. Posteriormente, el avance de la restauración capitalista desató en el continente poderosas fuerzas contrarrevolucionarias. Las burocracias estatales que resultaron de la degeneración nacional de los movimientos revolucionarios crearon, al mismo tiempo, un campo para las maniobras imperialistas que armó unos gobiernos contra los otros, debilitando sus fuerzas y sometiéndolos doblemente al intervenir militarmente en sus países agotados por las disputas nacionales, inter-burocráticas, religiosas o tribales.

En el artículo citado más arriba, decíamos también que *“las contradicciones económicas en las condiciones de profunda opresión nacional, abrirán un período de agudización de la lucha de clases”*. Suscribimos nuevamente su validez. Agregamos ahora que para alcanzar liberación nacional y la unidad continental las masas oprimidas africanas deben romper con los particularismos nacionales, religiosos y étnicos y unirse en un frente único antiimperialista. La lucha, ciertamente comenzará bajo las reivindicaciones democráticas, nacionales y económicas. Pero no tardarán en proyectarse instintivamente contra la propiedad privada monopolista de los medios de producción y los regímenes burgueses semi-coloniales tras los cuales se asoma el imperialismo mundial. Lo que implica para su vanguardia transformar las revoluciones democráticas nacionales en eslabones de la lucha internacionalista del proletariado contra el capitalismo mundial. La revolución en África tendrá así un carácter permanente. La liberación nacional y continental se conquistará cuando los explotados africanos empuñen las banderas de la revolución proletaria y constituyan los Estados Unidos Socialistas de África. El primer paso será dado cuando del seno de su vanguardia se destaque la fracción más consciente y determinada, constituyéndose en partidos marxistas-leninistas-trotskyistas.

## **Murió Mandela, el arquitecto de la sumisión de la población negra a la burguesía blanca por la vía de la democracia burguesa**

## **Murió Mandela, permanece Sudáfrica, paraíso de los millonarios blancos e infierno de la mayoría negra**

## **Murió Mandela, el imperialismo lo reverencia como el gigante de la conciliación pro-capitalista**

## **Murió Mandela, se lleva a la tumba el fracaso de su ideal pequeño-burgués de “una sociedad libre y democrática”**

Los capitalistas – dueños de las tierras, de las fábricas, de los bancos y del comercio – hicieron de todo para que las masas negras oprimidas por siglos no descubran que Mandela, de inflexible opositor al apartheid burgués, se transformó en administrador de los intereses de la misma clase de explotadores que impusieron el odiado régimen racial.

El imperialismo y la burguesía sudafricana explotaron al máximo el espíritu de sacrificio del líder del CNA, los 27 años de prisión y su grandeza en no cultivar el odio contra los opresores.

El pasado revolucionario del militante Mandela, duramente perseguido, sirvió a la remoción negociada del régimen del apartheid. Hoy su pasado vale oro para que la burguesía y el imperialismo puedan mantener en la oscuridad la consciencia de los obreros, de los campesinos y de las masas populares que forman la mayoría nacional oprimida.

Sin embargo la experiencia de los explotados negros con el fin del régimen del apartheid está mostrando que apenas cambiaron aspectos de forma de la dominación de la burguesía blanca: el contenido de la opresión de clase es el mismo. Bajo el gobierno de Mandela los ricos se volvieron más ricos y los pobres más pobres. Bajo el gobierno de Mandela el racismo permaneció adaptado a las nuevas circunstancias de la lucha de clases. Bajo el gobierno de Mandela las masas continuaron pisoteadas por la burguesía y la alta clase media blanca.

Los explotados africanos tienen por delante la tarea de emanciparse de la política pro-capitalista y pro-imperialista encarnada por el gobierno de Mandela y de sus sucesores. Ha llegado la hora de construir el partido marxista-leninista-trotskyista, como parte del objetivo de construir el Partido Mundial de la Revolución Socialista.

Los explotados y oprimidos sudafricanos que cargan



*16 de agosto de 2012: Gobierno del Consejo Nacional Africano, partido de Nelson Mandela, asesina a 42 mineros huelguistas de la mina Marikana, hiere a más de 78 y encarcela a 259, todos negros. Es que mientras rija el régimen burgués, la vulneración a los derechos humanos y el racismo estarán vigentes en Sudáfrica*

con la brutal explotación capitalista y con el racismo burgués tarde o temprano descubrirán que la vía de su liberación está en la lucha por el programa de la revolución y dictadura proletarias. Los explotados comprenderán que solamente la transformación socialista de Sudáfrica, como parte de la lucha internacional del proletariado por la sociedad comunista, pondrá fin al hambre, la miseria, la mortandad y el racismo.

Los explotados bajo la política del proletariado revolucionario tomarán en sus manos las tareas democráticas que la burguesía y sus agentes no cumplieron.

**Viva la lucha de la clase obrera sudafricana por la derrota del capitalismo y de toda suerte de discriminación racial**

**La emancipación de los trabajadores será obra de los propios trabajadores**

*Tomado de: “Massas” No.468, diciembre 2013, POR-Brasil*

# La IV Internacional frente a África del Sur

León Trotsky escribió una contribución a la discusión programática que realizaba el Workers Party (Partido de los Trabajadores) de África del Sur, sección de la Oposición de Izquierda Internacional. Escrita el 20 de abril de 1935, bajo el título de “Sobre las Tesis Sudafricanas”, Trotsky pretende precisar puntos estratégicos del documento programático elaborado por los revolucionarios sudafricanos. Declara que sus observaciones no se oponen a sus Tesis. Y en los puntos en que hace su crítica, dice que no presenta diferencias de principios. Pero llama la atención para el hecho de que poco conoce sobre la situación sudafricana para tener opiniones concluyentes sobre determinados “problemas políticos”. Su objetivo es exponer el “desacuerdo con determinados aspectos del proyecto de Tesis”.

Recurrimos a la crítica programática de Trotsky, realizada hace más de 78 años, frente a la muerte del líder del Congreso Nacional africano (CNA), Nelson Mandela. Ese acontecimiento tomó proporciones internacionales. Obligó a una evaluación sobre el fin del régimen blanco del Apartheid y la evolución política, económica y social de África del Sur. Ese balance envuelve profundamente el CNA, fundado en 1913, por tanto, 22 años antes de la crítica de Trotsky a las Tesis de los trotskistas sudafricanos. Notamos que las recomendaciones de Trotsky para el Partido de los Trabajadores en cuanto a la actitud política frente al CNA se mostraron enteramente correctas.

Comencemos por la esencia de la crítica programática a las Tesis. En palabras de Trotsky:

*“No podemos estar de acuerdo con la forma en que se expresan las Tesis cuando afirman que la consigna de ‘república negra’ es tan peligrosa para la causa revolucionaria como la consigna ‘África del Sur para los blancos’. En cuanto que con la última se apoya la opresión nacional más completa, con la primera se dan los pasos iniciales para la liberación”. Luego continúa: “tenemos que aceptar resueltamente y sin reservas el absoluto e incondicional derecho de los negros a la independencia. La solidaridad entre los trabajadores negros y blancos sólo se cultivará y fortalecerá en la lucha común contra los explotadores blancos”. Concluye: “Es posible que después del triunfo los negros no encuentren necesario formar un Estado negro separado en África del Sur. Evidentemente, no los obligaremos a implantarlo. Pero que tomen su decisión libremente, en base a su propia experiencia, no obligados por el chicote de los opresores blancos. Los revolucionarios proletarios nunca deben olvidarse del derecho de las nacionalidades oprimidas a la autodeterminación, inclusive a la separación plena, ni la obligación del proletariado de una nación opresora de defender ese derecho con las armas en la mano, si fuese necesario”.*

Trotsky hace una firme defensa de la que la república sudafricana debería constituirse como una república “negra”. ¿Y cómo debería ponerse la relación entre negros y blancos, una vez que parte de la población blanca no componía la clase de los explotadores? La igualdad entre negros y blancos “dependerá fundamentalmente de la conducta que adopten los blancos”. He aquí la formulación completa de la cuestión racial: “Dado que una revolución victoriosa modificará radicalmente no sólo las relaciones entre las clases como también las relaciones entre las razas, y garantizará a los negros el lugar que les corresponde en el Estado de

*acuerdo a su número, la revolución social tendrá en África del Sur un carácter nacional”.*

Como puede verse, no se trataba de una divergencia menor. Entendemos que Trotsky resaltaba que no tenía una divergencia de principio porque los trotskistas del Partido de los Trabajadores revelaban más una confusión en comprender que una formulación precisa contra la república “negra”. Pero los acontecimientos posteriores y que llegan a nuestros días muestran que las formulaciones de Trotsky se asentaba en un fundamento programático histórico. La población negra no sólo constituía la mayoría del país como que en su casi totalidad era explotada, saqueada y oprimida. La minoría blanca provenía de los colonizadores, era explotadora y su parcela trabajadora se valía de privilegios. La conquista de la república “negra” solamente sería posible por medio de la revolución social. No se trataba de transferir el poder formal del Estado a una fracción de negros, que preservaría el poder económico de la burguesía blanca y con ella conviviría, como vino a ocurrir más recientemente. La discriminación racial tan solo reflejaba la sociedad de clases. No se pondría fin a la opresión racial sin poner fin a la opresión de clases. Recordemos que en 1935, la minoría blanca, no había establecido el Apartheid, que fue implantado en 1948 y extinguido en 1991. La fórmula “república negra”, en realidad expresaba el contenido de la revolución en que la población nativa colonizada inicialmente por los holandeses y alemanes, después por los ingleses se liberaría del yugo colonial e imperialista. La minoría burguesa que controlaba –y aún controla– no solo ejercía la explotación de clase sino también nacional, sirviendo de correa de transmisión del proceso histórico del capitalismo colonizador e imperialista. Ese es el contenido esencial de la “república negra”. No hay ninguna posibilidad de interpretarla como siendo otra forma de racismo, como hicieron en su confusión los trotskistas sudafricanos. Por el contrario, la toma del poder por la población negra, expulsando la burguesía blanca, rompiendo los lazos de opresión colonial-imperialista se pondría fin a toda forma de racismo, del cual los africanos negros siempre fueron víctimas.

La cuestión, por ser de clase, exigía y exige de los marxistas una posición inconfundible y radical. Así, lo ponía Trotsky para el Partido de los Trabajadores, que a nuestro entender absorbía las presiones del CNA reformista y de sectores de trabajadores blancos.

*“El partido revolucionario tiene que poner a todo obrero blanco la siguiente alternativa: o con el imperialismo británico y la burguesía blanca de África del Sur, o con los trabajadores y campesinos negros contra los señores feudales y esclavistas blancos y sus agentes en las filas de la clase obrera”.*

No podía haber atentado mayor a la revolución del que “hacer la menor concesión a los privilegios y preconceptos de los blancos”. Fue exactamente lo que vino a ocurrir con el CNA y con el liderazgo de Nelson Mandela. Seguramente, no fue “la menor concesión”, una vez que una pequeña fracción de la población negra se integró en el Estado burgués y liquidó el proceso revolucionario. Una gran traición comienza por las pequeñas concesiones al opresor.

Ya en 1935, el CNA tendía a obtener concesiones de la burguesía blanca. Lo que se contraponía a la tarea de derribarla y constituir un gobierno de la población negra, que sólo podría ser revolucionario. Está ahí por qué entre las recomendaciones al Partido de los Trabajadores en cuanto a su actitud frente al CNA consta ésta:

*“Los bolcheviques leninistas denunciarán frente a las masas nativas de la incapacidad del Congreso Nacional Africano de concretizar inclusive sus propias reivindicaciones, debido a su política superficial y conciliadora. Diferentemente, del Congreso, los bolcheviques leninistas llevan adelante un programa revolucionario de lucha de clases”.*

Ese pasaje expone con claridad la caracterización que Trotsky tenía del CNA como una organización que no se apoyaba en un programa revolucionario y en los métodos propios del proletariado. Uno de los mayores errores de esa organización fue la de separar la lucha contra la discriminación racial de la lucha de clases. De desear la igualdad política, económica y social entre negros y blancos sin destruir el poder de la burguesía blanca y sin romper con el dominio imperialista. La abolición de las barreras de color y de toda forma de discriminación racial introducida por los colonizadores, colocada en el programa del CNA, no podía ser cumplida por medio de una negociación entre los dirigentes negros y la clase dominante blanca. El acuerdo del CNA sobre la dirección de Mandela en la década del 90 con el gobierno de la burguesía blanca en torno del fin del régimen de Apartheid confirmó plenamente la caracterización de Trotsky.

Ese fundamento estratégico que separaba la posición de la IV Internacional de la del CNA reformista decidiría la suerte de África del Sur. La joven organización trotskista que pretendía poner en pie un Partido de los Trabajadores no estuvo a la altura de comprender las orientaciones de Trotsky y de realizar un trabajo paciente que permitiese hacer la experiencia con el reformismo del CNA y penetrar en el proletariado y en las amplias masas negras oprimidas. El estalinismo caló en el CNA con su política de estado “nacional democrático”. Procuró dotar al movimiento de masas de la estrategia de un Estado burgués que comportaba una fracción de la burguesía blanca y la pequeña burguesía negra. Por esa vía, no se cumpliría las tareas democráticas de África del Sur de capitalismo atrasado y semi-colonial.

Ya nos referimos a la independencia nacional y al fin del racismo. Cabe todavía la cuestión agraria, de suma importancia, una vez que la oligarquía latifundista hacía imposible a las masas negras acceder a la tierra. Trotsky indica en su texto “Sobre las Tesis Sudafricanas” que los trotskistas deberían trabajar en el seno de las masas “*las relaciones recíprocas entre las consignas nacionales y las agrarias*”. Se muestra en desacuerdo con la formulación contenida en las Tesis de que se debería privilegiar las reivindicaciones agrarias sobre las nacionales. Refutó:

*“Poner de lado o debilitar las consignas nacionales para no chocarse con los chauvinistas blancos de las filas de la clase trabajadora*

*sería, evidentemente, un oportunismo criminal, totalmente ajeno a los autores y partidarios de las Tesis”.*

Cuidadosamente, considerando la fragilidad del agrupamiento sudafricano, Trotsky muestra el peligro de romperse la unidad de las tareas nacionales y agrarias. Del punto de vista de las masas campesinas el inmediato sentido era su condición de oprimidos por la oligarquía latifundista. Según las Tesis: “*las masas campesinas nativas atrasadas sienten mucho más directamente la opresión agraria que la opresión nacional*”. Trotsky admitía esa posibilidad, considerando la experiencia de la participación de los campesinos en la Revolución Rusa. Tácticamente, ese era el punto de partida del trabajo revolucionario y de las consignas. Pero de manera alguna, el programa podría contener la supremacía de una tarea sobre la otra. Trotsky:

*“Dadas esas condiciones, la propaganda puede y debe partir, antes de todo, de las consignas de revolución agraria, para permitir así, paso a paso, por medio de la experiencia de la lucha, que el campesino extraiga las necesarias conclusiones políticas y nacionales”.*

En abril de 1994, el CNA obtiene la mayoría parlamentaria de la Asamblea Nacional. Lo que le permitió elegir a Mandela presidente de la República. Prometió a los campesinos que haría una reforma agraria, no de una vez, pero sí paso por paso. 87% de las propiedades estaban bajo el control de la oligarquía blanca. Terminó su

gobierno y se estimó que apenas 7,5% de las tierras sirvieron a la falsa reforma agraria. La propiedad privada de los medios de producción y el capital financiero continuaron en las manos de la burguesía blanca y del imperialismo. No había como el presidente negro y su partido negro atados a la política

dominante de destruir el poder de los latifundistas en favor de los campesinos. El dicho de “régimen democrático multi-racial” enmascara la vieja dictadura de clase de la burguesía y el dominio imperialista. Los blancos no llegan al 10% de una población de 52,8 millones. Pero continúan explotando y oprimiendo la aplastante mayoría negra. Se hundió el régimen del Apartheid, sin que se hundiese las discriminaciones raciales, ahora más o menos disfrazadas. La polarización entre la minoría explotadora y la mayoría explotada continúa vigente. En 2012, el gobierno del CNA aplastó la huelga en las minas de oro y platino de Marikana. La policía fusiló los obreros negros que no hacían sino defender los salarios y los empleos. Está colocada en África del Sur la constitución de un partido marxista-leninista-trotskista.

Las posiciones de la IV Internacional deben ser el punto de partida, ya que se confirmaron plenamente. Las condiciones actuales son mucho más avanzadas para la revolución proletaria, protagonizada por la mayoría negra oprimida. Hay que hacer un balance preciso y severo de la traición del CNA y de su líder Nelson Mandela.

...

**Nota:** el texto “Sobre la Tesis Sudafricanas - A la sección sudafricana”, de 20 de abril de 1935, consta en la obra Escritos, de León Trotsky, tomo VI, vol.2, Editora Pluma, Bogotá, Colombia, pag. 380.

